

Francisco. Hery

Diego Sabio te

AMB LLUM PRÒPIA

VEU DE POETA

AMB LLUM PRÒPIA



CON LUZ PROPIA



WITH ONE'S OWN LIGHT

FRANCISCO DIAZ DE CASTRO

1	<i>Tormenta de verano</i>	2'28"
2	<i>Sólo la vida</i>	1'05"
3	<i>Legado</i>	1'23"
4	<i>Oración</i>	0'29"
5	<i>Sólo esta flor</i>	1'00"
6	<i>La Pedigüeña</i>	1'09"
7	<i>Déjame</i>	0'51"
8	<i>Divagación ante el espejo</i>	1'48"
9	<i>Playa de primavera</i>	1'19"
10	<i>Volver a Bilbao</i>	1'27"

11	Invierno	0'48"
12	Abril	1'47"
13	Una fotografía	1'23"
14	Vísperas	0'52"
15	Mar de noche	1'01"
16	Los días luminosos	1'07"
17	Impura voz	0'26"

Diu els poemes: **Francisco Diaz de Castro**

DIEGO SABIOTE

18	<i>El canto de los dioses</i>	1'09"
19	<i>Y tú estabas allí</i>	1'18"
20	<i>Primavera en Solius</i>	2'05"
21	<i>África</i>	1'44"
22	<i>Las aves migratorias pasan</i>	1'22"
23	<i>El rostro de Dios</i>	1'41"
24	<i>El bosque saqueado</i>	1'33"
25	<i>Holocausto a plena luz</i>	0'38"
26	<i>Vacía estaba su alma</i>	0'47"
27	<i>Tu mirada es amor</i>	3'10"
28	<i>El ojo de la distancia. Galileo</i>	1'35"
29	<i>Dulcinea. La palabra poética</i>	0'25"
30	<i>La golondrina en su vuelo</i>	0'28"

31	<i>El grillo y su canción humilde</i>	0'20"
32	<i>Testamento de Chopin</i>	0'33"
33	<i>¿También el alma?</i>	0'39"
34	<i>Mi última carta. Leibniz y Pascal</i>	0'47"
35	<i>Antonio</i>	0'42"
36	<i>Los hijos de ningún tiempo</i>	1'06"
37	<i>Lamento</i>	1'53"
38	<i>Iluminación</i>	0'51"
39	<i>La garza real</i>	0'40"
40	<i>Almendros en flor</i>	0'35"

Diu els poemes: **Diego Sabiote**

DDD

Duració: 46'44 "



UM / Unió Musics



Consell de
Mallorca

■ Departament de Cultura

El poema que al que aspiro trata de indagar en mi conciencia de existir, en mi memoria, en mis sentimientos y en mis relaciones con ese conglomerado de certezas y engaños que llamamos realidad. Escribir puede ser una forma de conocerse o de autoengañarse, y no siempre está claro lo que se logra.

En el trato con las palabras intento que su música me lleve hacia ese misterio indefinible de la relación del ser humano individual con la materia y con la realidad histórica y, acaso, extraer alguna forma de verdad compartible con sentido moral. Por eso me interesan poco las imposturas, los alardes de habilidad técnica, los juegos de ingenio y la pedantería palabarrera: creo que de la confusión interior deben salir versos claros. Eso es lo que he aprendido de mis poetas preferidos y en eso consiste, para mí, lo que de trabajo tiene la poesía.

Un poema lo entiendo, por lo tanto, como el territorio resbaladizo y efímero de una verdad que no admite falsía ni juego. Un territorio en el que confluyen a la vez el misterio de la creación artística y la voluntad de la inteligencia por abrirse paso entre las palabras. Es en ese territorio donde la escritura del poema se orienta, para mí, desde unas cuantas constataciones: el descrédito de cualquier metafísica, la entidad temporal y efímera de los seres, la doble necesidad de realización del ser humano en el goce y en la solidaridad. Sentimientos y temporalidad (o historia, como se quiera) juegan en ese territorio cuyos valores son la compañía esencial, la amistad, el placer de los sentidos y de la mente, el compromiso contra la explotación, la hipocresía social, la mentira. El resto, la inspiración, el misterio, son dones de la luz o de la sombra. No de la voluntad.

Francisco. Díaz

El poema al que aspiro vol indagar en la meua consciència d'existir, en la meua memòria, en els meus sentiments i les meues relacions amb aqueix conglomerat de certes i engans que anomenem realitat. Escriure pot ser una forma de conèixer-se o d'autoenganyar-se, i no sempre està clar el que s'aconsegueix.

En el tracte amb les paraules intent que la seva música em porti cap aquell misteri indefinible de la relació de l'ésser humà individual amb la matèria i amb la realitat històrica i, potser, extreure qualche forma de veritat compartible amb sentit moral. Per això m'interessen poc les impostures, les ostentacions d'habilitat tècnica, els jocs d'engeni i la pedanteria: crec que de la confusió interior han de sortir versos clars. Això és el que he après dels meus poetes preferits i en això consisteix, per a mi, el que de treball té la poesia.

Un poema l'entenc, per tant, com el territori relliscós i efímer d'una veritat que no admet falsia ni joc. Un territori en el que conflueixen a la vegada el misteri de la creació artística i la voluntat de la intel·ligència per obrir-se pas entre les paraules. En aquest territori a on l'escriptura del poema s'orienta, per a mi, des d'unes quantes constatacions; el descrèdit de qualsevol metafísica, l'entitat temporal i efímera dels éssers, la doble necessitat de la realització de l'ésser humà en el gaudiment i en la solidaritat. Sentiments i temporalitat (o història, com es vulgui) juguen en aquest territori del qual són valors la companyia essencial, l'amistat, el plaer dels sentits i de la ment, el compromís contra l'explotació, la hipocresia social, la mentida. La resta, la inspiració, el misteri, són dons de la llum o de l'ombra. No de la voluntat.

•

The poem I aspire to attempts to delve into my conscience of existing, into my memory, my feelings and my relationship with that assortment of certainties and delusions we call reality. Writing can be a way of self-knowledge or self-deception, and what is achieved through it is not always clear.

In dealing with words, I strive to get their music to take me towards that indefinable mystery that is the relationship of the individual human being with matter and historical reality and, perchance, extract some form of truth which can be shared and has a moral sense. It is for this reason that I have little interest in impostures, displays of technical skill, verbal wit and pomposity: I believe that from internal confusion should emerge clear verses. This is what I have learnt from my favourite poets and, for me, this is what defines the work involved in poetry.

Therefore, I understand a poem as the slippery and ephemeral realm of a truth that admits neither falseness nor play. A realm in which the mystery of artistic creation and the will of the intellect meet simultaneously to break through words. In my opinion, it is in this sphere where poetry writing finds its way, through a few confirmations: the disrepute of any metaphysics, the provisional and ephemeral entity of beings, humankind's double need for fulfilment in both enjoyment and solidarity. Feelings and temporality (or history, if you like) are at play in that province whose values are essential companionship, friendship, the pleasure of the senses and the mind, the commitment to fighting exploitation, social hypocrisy, lies. The rest, inspiration, mystery, are gifts of shadows and light. Not of will.

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO

1 TORMENTA DE VERANO

A Eloy Sánchez Rosillo

La lluvia repentina vacía las terrazas,
sacude el viento toldos y palmeras.
Hace un instante crepitaba agosto
en las matas ardientes, en las rocas.
Imponía su amnesia a los cuerpos de arena
y su compás monótono al mar reverberante.
Tan sólo unas gaviotas confusas y estridentes
inquietaban el aire con sus giros.

La lluvia arrecia y revoltea el viento.
Tintinean los cables de las embarcaciones,
rechinan las amarras,
y fulge el chaparrón en las piedras del muelle.
Se ha expandido el olor de la tierra mojada
como el anuncio raro, equivocado,
de una consumación antes de tiempo.
Dentro de unos minutos
la cala urbanizada recobrará su ritmo:
volverán los turistas al paseo
y los escaparates a su oferta estival.
Durará un poco más el incidente
por debajo del agua,
como un naufragio cierto hacia su fondo.

A punto de acabarse
este fresco regalo inopinado
corren los pensamientos como nubes.
¿Cómo vendrá la muerte un día?
¿Súbita y compasiva, igual que esta tormenta,
o costosa, penosa, interminable
como el extenuante hastío que el verano
instituye en la isla, entre brumas y ardor
y gentes abrasándose al sol indiferente?
Ni lo sé ni me importa, de momento.
Apuro los instantes de espuma y alboroto
en que el agua y el viento apresurados
dan redobles de fiesta y ponen velos
al fulgor inclemente de la luz.

Volverá el sol a calcinar el aire,
se evadirá el perfume de la tierra mojada,
y habré soñado el ruido de la lluvia,
sordo, sobre la arena.
Sobre la arena ansiosa que comercia con todo.
La arena estéril que la mar alisa.

2 SÓLO LA VIDA

A Esperanza, Helena y Jorge.

A Teobaldo Noriega

Si después de ese día ya no importan ni cábalas,

ni cálculos, ni afanes, ni prisas, ni embelecos,
vamos al abordaje, que la muerte no existe.

Y si a veces existe la de algunos que importan
y surge como un barco fantasma entre la niebla,
que rompa nuestra nave contra su viejo casco,
que incendie nuestro brío su cubierta sin nadie,
porque es humo la muerte
y ese día una trampa.

Privilegio la vida, en cualquier caso.
Mientras llega ese día nos regala
mareas y derivas, lentas navegaciones,
la ocasión renovada de sus puertos,
la suerte de unas noches,
y el haber conocido, ya sabéis.

Suficiente botín, que esplende entre cenizas
y desafía al cielo, al deterioro.

3 LEGADO

Al verde de la hiedra una lluvia muy lenta,
al mar cuando anochece mi mejor homenaje.
A la calma del sur la paz de mis cenizas,
al ritmo de las noches mi rutina feliz,
a las rosas mañanas y rocío.

A los años perdidos un trozo de balada,
a la caja de ébano el rumor de mis sueños.
Al que quiso engañarnos un año de mentira,
al que duda en la noche la justa dignidad,
a los que alimentó la ira nada.

Al que alentó el rencor telarañas de olvido,
a quien deseó mi muerte larga decrepitud,
a aquel que nos envidia un saco de razones,
al dueño del tesoro mi desprecio.

A los gloriosos cuerpos de las calles mil gracias,
a mis pocos amigos el brillo de un espejo,
a ti mi aliento fiel sin que lo notes.

Yo me llevo tus ojos para incendiar la nada.

4 ORACIÓN

Dame tu mano de cansada arcilla,
madre, cierra los ojos sin temor,
que no vas a estar sola nunca más.

Yo te acompaño en este adiós sereno,
apriétame la mano, sueña, sal,
vete tranquila, madre, hacia la nada.

5 SÓLO ESTA FLOR

Se retrasa la tarde entre los pinos.
Vibra su luz como un adiós sin pena,
dora la superficie de las cosas,
descompone en reflejos que se pierden
la inquietud de las barcas, la marea
de tus ojos mirándome.

Olvida los recelos: ¿qué es el tiempo?
El tiempo ya no es nada,
sólo esta flor tranquila en su maceta,
una sucinta forma agradecida
a la pródiga fuerza del instante.

De ayer, lo memorable nos impulsa
y lo demás es ruido, es pérdida o es nada.
Mañana es la hipoteca de una sombra.

El ahora es el único escenario,
tú y yo somos el tiempo de la acción,
somos el tiempo.

6 LA PEDIGÜEÑA

Son hermosos aún esos ojos azules,
perdidos en su niebla, que apenas si me ven
cuando me solicitan,

no sé con qué pretexto, unas monedas.

Se seca la belleza en su cara quemada
por el sol del semáforo.
Con lengua estropajosa y lenta
un soniquete estúpido repite.

Ropas de basurero, roña, llagas
en el brazo que apoya contra la ventanilla.
Por la camisa sin botones
los pechos se le asoman, duros, blancos.

Advierte mi mirada, y me sonrío
bobamente, con una boca gris
que me ofrece una chapa o cualquier otra cosa,
por lo que quiera darle.

Arranco muy despacio y no sé lo que pienso.
Me miran fijamente los políticos
desde las vallas alquiladas.
Agita las palmeras un viento repentino.

7 DÉJAME

Déjame que esta tarde te improvise,
que componga en tu cuerpo este momento.
Déjame que me calle las palabras inútiles,
déjame provocar entre tus labios.

Y luego,
antes de que la tarde nos devuelva
a la insegura orilla de las constataciones,
antes de que los pies nos hiele el agua
de la cronología,
te pintaré en el pecho un corazón,
te contaré una historia que suene a verdadera,
mentiré una vez más con la palabra siempre.

Incendiamos el terco decorado del mundo,
que el placer apurado nos regale
simulación al menos
de inmortales cenizas abrazadas.

8 DIVAGACIÓN ANTE EL ESPEJO

Por un instante he visto en el espejo
mi cara de veinte años. Sólo por un instante.
Luego he recuperado esta verdad incierta
que el uso deteriora y que soy yo.
Esta cara, la mía, recoge los vestigios
de secretas batallas con sonoros fracasos,
de alguna escaramuza bien ganada,
las señales que oscuros pobladores de sueños
inscribieron en ella subrepticios,
residuos de certezas ajenas que se imponen.

Mis caras superpuestas me desengañan hoy
del valor excesivo que se otorga a ser joven.
No se merece tanto esa edad del demonio
por más que nos excite contemplarla.
El mundo viene grande,
nos hipoteca el tiempo y la conciencia.
Todo proyectos, tantos esfuerzos por delante,
tanto tiempo inseguro,
inexperiencia, equívocos y fuerzas malgastadas,
tantos aprendizajes, miedo.
Y la muerte tan cerca entonces como ahora.

Y la vida tan cerca.

No la doy por perdida.

Me confirman mis ojos el ardor que perdura,
aunque en verdad resulten algo fatuos sus fuegos
y algo decepcionantes sus recuentos.
Respecto al viento helado de la edad,
como lo llaman,
me protege la casa del recuerdo,
lo desafía el fuego de esta mujer tan joven.
La más alta ocasión que me brinda la vida.

9 PLAYA DE PRIMAVERA

Durante largos meses
muy pocos han pasado por aquí.
La arena se resiste al esplendor,

invadida por algas y alquitranes,
hojarasca que el viento ha acumulado,
carroña que desprecian las gaviotas.
A mis pies, un pedazo de madera
manchado por la grasa y el salitre
enseña un nombre roto,
un resto de palabra naufragada
que el abismo ha devuelto.

Pero he llegado aquí y no me valen símbolos.
Infestado de nombres, de cadáveres,
de lugares sin vuelta,
de nostalgias negadas,
retenido por hojas amarillas,
por astillas de sueños,
por este tiempo mío que embarranca,
también yo albergo restos
que no comprendo bien.

Y, sin embargo, ¿cómo resistirme?
Abandono mi cuerpo al revuelo del aire
que espolea al instinto y borra la memoria,
aspiro este perfume de inquietud
y consagro a la luz de primavera
el instante en que Venus me regala
la espuma helada de esta orilla turbia.

10 VOLVER A BILBAO

Al azar de un amor que aquí me trae
contemplo con mis ojos extranjeros
esta luz movediza de metales
que da forma inestable a la ciudad,
el transcurrir revuelto de las cosas,
la sierpe de la ría que conduce
al teatro abolido de las máquinas.
En su lugar refulge misterioso,
instaurando ficciones del presente,
el monstruo fascinante del museo.
Pero el gris laboral de las paredes
en las antiguas calles salvaguarda
un vivir obstinado que no extinguen
la explotación sin patria, ni la sangre,
ni el pretexto de todas las discordias,
ni el peso muerto de las tradiciones.

Ciudad de la protesta y la algarazara,
energía y conflicto me convocan,
me implican y me dejan sin respuestas
en este contraluz a todas horas.
Afilada ciudad, me comprometes
a desconfiar de normas y armonías
porque sólo el desorden es real.
Queriéndote decir me desconozco,
me descubro a mí mismo en mi extrañeza
y no sé qué verdad me solivianta.
Por eso siempre vuelvo.

11 INVIERNO

Tan delicada y breve,
flor del almendro,
tu luz pensada ahora
brilla en mi tiempo.

Sobre la tierra negra
niebla de sueños,
la gota de rocío
sobre tu fuego.

Fulgor cerrado hoy,
mañana viento.
¿Qué importan primaveras
a tu sosiego?

Es tu verdad fugaz
instante eterno,
y tu blancura cálida
rienda del miedo.

Flor precoz del olvido,
arde en tus pétalos
el corazón tardío
de este viajero.

12. ABRIL

Flotan unas gaviotas por el aire.
No suena el mar, se brinda
sosegado a mis pies, como inocente,
en su momento de mejor presencia,
ese que en superficie y resplandores
apacigua certezas y recuerda a quien mira
que son uno vivir y haber vivido,
conocimiento y cuerpo.

Llegan desde las rocas unas risas,
suenan a juventud confiada,
como si fuera eterna
su eternidad. Siento, imagino,
las caricias, los labios,
la porfía de manos y de muslos.
Y no existe el instante porque ellos nada saben.

Yo olvido y amo ahí, con esos cuerpos.
Me rozan sus cabellos, o es la brisa,
como un escalofrío del placer
que contagia este aroma de ansia joven.
Y nuevamente soy el que espiaba.

Bebo con la mirada
la paciencia del mar ajeno al tiempo,
el turquesa imposible de la hora,
estos ruidos de amor, esta luz limpia,

la plenitud hiriente de los cuerpos.

Y tú estás junto a mí, y a mi lado caminas.
En el olor salobre de estas piedras,
en la humedad dorada del ocaso
estallas, juventud. Estás conmigo,
te tengo porque fui, mas no me perteneces,
y ya no sé buscarme en tu promesa
si no es para encontrarme en extravía
por tu propia belleza hacia mi sombra.

13 UNA FOTOGRAFÍA

(Por la Alhambra)

Junto a mi hombro la bruñida aldaba.
Una mano se apoya en el portón
que alguna vez cerró secretos.
Abrasa una mirada entre lo oscuro,
hacia quién sabe qué certezas.

Imagen del olvido caprichoso,
detrás de mí,
la cal de una pared dibuja tiempo,
presta luz a mi sombra.

Brilla el oscuro acanto.
Sube la buganvilla, todavía sin flor.
El aire, que era verde,

dibuja aquí su instante de muchacha que pasa
con el perfume áspero de la carne que espera.

Esta fotografía en blanco y negro,
fiel al rigor de una mirada exacta,
salva la nada viva de un instante sereno
cuando aquella mañana ya no existe.
Parecen sólo formas sobre una cartulina,
pero son otra cosa que compensa
aunque ya nunca más la poseamos;
son una puerta abierta infranqueable,
son sólo huellas, pero me regalan
la vida oculta de un desvanecerse.

14 VÍSPERAS

Días de amor, de generoso amor,
de alegre amor hasta sentirse últimos,
de amor más poderoso que el deseo,
de amor más fácil que la soledad.

Amor hecho de azar, alianza en vilo
y esta fuga del tiempo que se clava
con espinas de nada en lo más hondo.
Más insumiso cuanto más herido.

Acosada, la vida se alborota
y escuda en su quimera el pensamiento
y en tu presencia tanta vil certeza.

La intemperie desnuda garantiza
fuego vivo ahora mismo, sin chantajes,
ceniza que legar a las tinieblas.

15 MAR DE NOCHE

A punto de vejez, la vida verdadera.
De retorno, con sus incrustaciones,
sus luces relativas, su silencio mayor.

Una mar de noche parece,
abarcable, semidesnuda,
íntima, entregada.

Recibo como nunca su movimiento oculto,
su sabor a mujeres,
sus secretos retornos
de canciones de fiesta que termina,
de iluminadas nubes,
de aromas de tabaco y marihuana,
de caricias salobres sobre la arena fría.

La vida vive aquí.
Gastada, sí, pero presente.
Lasciva, franca, fastuosa,
como ella es en su incesante olvido.

Como una mar de noche
con su ebriedad secreta.
A punto de vejez
pero'connmigo.

16 LOS DÍAS LUMINOSOS

Joia d'haver viscut

E. S.

¿Y qué forma de vida tan dudosa
es esta calma inerte como un ala de bruma
que apaga la conciencia
un día y otro día,
que pone entre paréntesis el gozo
y también la ansiedad
y el desencanto
de haber vivido ya, de ser el dueño
de asedios y de nombres y de músicas,
de nubes viejas y de luces bajas?

Y sin embargo no se contradicen
los días luminosos
y este empeño insistente de ir sembrando de
/olvidos
el pasado imperfecto y el futuro imposible,
las ausencias que crecen y tu mano en la mía.

Tal vez saber mentirse,
como en cuartos por horas o en paseos
/románticos,
perpetúe el otoño de este azar generoso,
paso a paso aplazándonos
la verdad sin ambages,
sin besos, sin tus ojos.

17 IMPURA VOZ

Sólo se ganan sombras:
la extrañeza, el rencor,
tanta derrota.

No tengo más canción:
tiempo hecho broza,
impura voz.

Pero te nombra.

DIEGO SABIOTE

18 EL CANTO DE LOS DIOSES

*A Camilo José Cela Conde
y Alberto Saoner*

*"Qué es poesía" ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía ... eres tú"*

BÉCQUER

*"Ningún poeta sabemos lo que
es la poesía"*

GARCÍA LORCA

*"La poesía no es más que un sistema luminoso de señales, bo-
gueras que encendemos aquí
abajo, entre tinieblas encon-
tradas, para que alguien nos vea,
para que no nos olviden. Aquí
estamos, Señor !"*

LEÓN FELIPE

*"La poesía es una aventura hacia
lo absoluto"*

PEDRO SALINAS

*"La poesía es la luminosa som-
bra divina del hombre"*

GERARDO DIEGO

Heme aquí,
perdido entre la niebla
tratando de detectar
de donde vienen los ecos
que llegan a mí
de todas las cosas.

Estos ecos se convierten
en voces,
y las voces en canto,
y el canto en poesía.
¿Poesía?
¿y qué es poesía?, se preguntan
los poetas,
y nuevamente estamos
al principio:
la poesía se diluye
en canto,
y el canto en voces,
y las voces en ecos:
los ecos,
las voces
y el canto compasivo
de los dioses
ante el desamparo
y la fragilidad
de los mortales.

19 Y TÚ ESTABAS ALLÍ

*A la memoria de Pepe Fernández
(El Botijón), muerto en una can-
tera de mármol.*

Macaël, 20 de agosto de 1993.

Viernes, 7 horas de la tarde.

Bien sabías tú, Pepe,
que las piedras no saltan
como los gorriones
de rama en rama
sin dañarlas,
o como la luna llena
acaricia las laderas
y las colinas altas y bajas
sin tocarlas.

Las piedras en las laderas,
quebradas por altos precipicios,
ruedan enloquecidas,
con la furia del infierno,
como el peñasco de Sísifo,
hasta el fondo de la montaña
y nada, ni nadie puede pararlas.

Y tú estabas allí,
al final de la jornada,
envuelto en sudor e inocencia

en una tarde calurosa y parda,
bajo la montaña,
y una piedra homicida,
de las que saltan enfurecidas
zancada a zancada,
segó tu vida
de una dentellada.

Amigo Pepe, cuánta crueldad
esconden las laderas de estas montañas,
cuánta tristeza embarga
esta tarde mi alma.

(De *El libre vuelo*)

20 PRIMAVERA EN SOLIUS

Montañas, montículos,
laderas que bajan
y se funden con el valle,
valle que, con gratuita donación,
se agrieta
en otros muchos valles,
sellados por linderos
y caminos de pinares,
encinares, alamedas y olivares:
todos los verdes de primavera
en la tierra de los valles.

Aquí, *el claro del bosque*
es deslumbrante luz
de trigo, avena y centeno,
sol de rojas amapolas,
constelación de flores
celestes, amarillas, blancas,
violetas, granas,
que cantan a las nubes más bajas.
En esta tierra del Baix Empordà,
bandadas de gorrones,
en todas direcciones, saltan
sobre los sembrados y las zarzas,
las golondrinas vuelan
a ras del suelo,
las gaviotas, en espiral, cantan
desde las nubes más altas.

Yo busco tras la coraza
de las montañas, de los valles
y las zarzas,
yo sigo el vuelo de las aves
hasta donde alcanzan mis ojos,
y pregunto a las últimas nubes
qué ha de esperar mi alma
cuando la luz se vaya.

...

Todavía, aquí, en el corazón
del valle, lejos de los académicos
y serafines de la ataraxia

y de los santos lugares de la increencia,
entre el trigo, las jaras,
los cardos y las amapolas,
se pierde el pudor y el respeto
a las perturbables y azarasas preguntas.

¿El claro del bosque?

Primavera en Solius.

21 ÁFRICA

Y es madrugada y no concilio el sueño,
estrellas rotas y gemidos de perros
tocan a los cristales de mi ventana,
el Sur se ha salido del mapa
y busca errante, sin esperanza,
traspasar todas las fronteras de África.

África, toda África, es un desierto
y una selva en llamas, con cuerpos calcinados,
por el fuego que todo lo arrasa.
Ya sólo quedan montones de basura humana,
hacinada y desparramada, y palos secos,
que caminan sin pecho, sin vida, sin esperanza.

Y es madrugada,
estrellas rotas y gemidos de perros
tocan a los cristales de mi ventana

y a todas las ventanas de los Ricos
Epulones de Europa y de España.

Entretanto, en África, las lágrimas,
el desierto sangra, la selva en llamas,
y las llamas abrasan los ojos de los niños
de grandes lunas llenas
por donde huye el alma aterrada.
Los buitres a sus espaldas.

Y es madrugada, y no llega la mañana,
y toda África arde en llamas
y en lágrimas que no se apagan.

22 LAS AVES MIGRATORIAS PASAN

*A Francisco J. Díaz de Castro, por su
bermoso libro El mapa de los años*

Cuando se enfría el otoño,
las aves migratorias pasan.
Vuelan al atardecer
en dirección Norte-Sur
y nunca se desmandan.
Van solas, en parejas, en bandadas,
formando círculos solares,
ojos elípticos, puntas de lanza,
y espadas abriendo el cielo
hasta donde los ojos alcanzan.

Las aves migratorias
no aguantan el frío del Norte,
al invierno no se adaptan,
y haciendo uso de sus alas,
se marchan
en busca de calor para sus almas.
Calor, paraíso perdido de mi infancia ...
Agradicadas vosotras, aves migratorias,
el paraíso del alma
al alcance de vuestras alas.

Cuando se enfría el otoño,
las aves migratorias pasan.

23 EL ROSTRO DE DIOS

Moisés huyendo
de sí y sus hermanos
se adentró en la montaña
y se encontró con Dios.

Moisés, aturdido,
pidió a Dios
enseñara su rostro
y diera su nombre,
y Dios accedió y le dió
los nombres y los rostros
de sus sufrientes hermanos

y de todos los hijos
de sus hermanos de rango
menor: fracasados,
explotados, perdedores
y todas las víctimas
de cualquier condición
que vinieron más tarde
a ocupar los rincones
escondidos de la tierra.

Después Dios lo expulsó
del Monte Sagrado
y le enseñó
el angosto camino libre
del desierto.

Moisés se tomó en serio a Dios
y se marchó,
y Dios jamás lo abandonó.
De eso da testimonio
todo un pueblo
con más de tres mil años ...

y

yo,
que, en una cantera estaba
a las piedras encadenado,
cuando llegó hasta mí,

el Memorial del Sinaí,
y desde entonces no puedo
mirar cara a cara
a los hombres que lloran
sin ver, en sus lágrimas,
el rostro de Dios.

(De *La otra voz*)

24 EL BOSQUE SAQUEADO

A José M^a Valverde. In memoriam

Diversidad de voces se oyen
en calles, plazas y mercados
que sólo son una y la misma voz;
todas las voces tienen el mismo eco,
los mismos destellos de un fuego
que encandila, ciega y quema
hasta convertir en cenizas
nuestro legado máspreciado.

Ya no hay lugar para la rosa,
ni para la primavera, ni el árbol,
ni el gorrión, ni el canto.
Ya no hay memoria de los que vivieron
y nos dejaron, ni siquiera
para los que caminan,
con el corazón roto, a nuestro lado.

Ya no hay lugar para lo sagrado,
ni para el encantamiento, ni para el Dios
revelado y encarnado.
Todos los paraísos del diurno sueño
han sido esquilados y arrancados.

Y en los más refinados ambientes,
marchantes y hasta artistas y poetas
coquetean con *los claros del bosque*
y con el último impostor que ha llegado,
sin reparar en la sombra
que ocultan los mismos claros
del bosque saqueado y quemado.

(De *La canción de las orillas*)

25 HOLOCAUSTO A PLENA LUZ

A Pilar Quirosa

Holocausto sin galerías,
sin cámaras de gas,
a plena luz del día,
con la protección que da el desierto.

Niños, madres, adolescentes,
vivosmuertos, cadáveres
en fosas a cielo descubierto.

Nunca la muerte brilló
tan desnuda
sobre los negros cuerpos.

Sudán.

26 VACÍA ESTABA SU ALMA

Vacía estaba su alma
y andaba a la deriva
por todos los caminos
que a su paso le salían.
Después de un largo recorrido
miró su calzado y su corazón
y sólo halló polvo y tristeza.

Enjugó sus lágrimas
y limpió el polvo de sus zapatos,
mas cuando se dispuso
a reemprender un nuevo camino,
por un instante,
su alma se llenaba de luz,
pero sus piernas no le respondieron.

27 TU MIRADA ES AMOR

*A Cati Salom i Parets que padece la cruel enfermedad
de Esclerosis Lateral Amiotrófica desde los 18 años.*

A veces sorprende el invierno
en plena primavera.

Quando eso sucede, el frío
quebranta la flor y el fruto,
los árboles se resienten,
las esquinas se vuelven insolidarias,
y las rendijas de puertas y ventanas
se convierten en afilados cuchillos
que llagan las mismas entrañas.

A veces sorprende el invierno
en plena primavera.

Quando eso sucede, las tardes
y las mañanas se hacen inhóspitas,
el musgo crece en los adoquines,
los gorriones y las golondrinas,
atolondrados, huyen sin rumbo,
y se esconden en alguna nube
indefensa y solitaria.

A veces sorprende el invierno
en plena primavera.

Cuando eso sucede, el sol,
borracho entre los riscos
y las sombras de las nubes,
se balancea como un payaso
en el trapecio de algodón
sin encontrar a los niños
y sus guiños de miradas cómplices.

A veces sorprende el invierno
en plena primavera.

Y cuando el invierno, Cati,
se instala en tu aposento
y se adueña de todo tu cuerpo,
tus ojos rebeldes y despiertos
y tus miradas, a fuego lento,
nos hablan de primaveras,
de olivos milenarios,
de almendros en flor,
de naranjos de delicado aliento,
de los pinos de Costa i Llobera
y de las flores más humildes de tu huerto,
de Mallorca, del *Puig Major*
y de otros picos más modestos,
de tu solidario pueblo,
Santa María del Camino,
que contigo ya es el centro
de la isla en que soñó
Ramón Llull, el bendito,

de Dios loco enamorado,
de las estrellas y el tiempo
que, en silla de ruedas, persigue
tu amigo Stephen Hawking,
de *Adela*, tu hijo más querido,
que es también tu gran proyecto
para combatir el invierno,
de los niños abandonados de Burundi,
y hasta del mismo Cielo,
el cielo más cielo y más auténtico,
más allá del cielo nuestro,
en que no se permite
que, a la primavera en flor,
sorprenda el crudo invierno.

A veces sorprende la primavera
en pleno invierno,
y, de la espesura de la nieve,
unos hermosos ojos se abren
y su mirada es Amor.

(De *La Visita de Savitrí*)

28 EL OJO DE LA DISTANCIA. GALILEO

Galileo, amante apasionado
de la sabiduría de Dios,

tomó la distancia que le daba
su modesto telescopio
y se alejó de su generación,
de las reliquias sagradas
y de la tierra donde nació.

Desde el ojo de la distancia
veía más y mejor. Desde allí,
la tierra, la luna, las estrellas,
las galaxias, los hombres y Dios,
en vista panorámica, recibían
sus auténticas proporciones,
sus medidas exactas, su lugar
en las entrañas del universo,
siempre enigmático, ya desde
“su origen primera esclarecida”
que cantara en clave lírica
otro insumiso moderno,
el que, a la sombra de la noche, mejor
supo ver el sol de las estrellas.

Galileo Galilei, el sabio,
nos regala una doble enseñanza:
una, mirar siempre desde el
ojo de Dios, que es lo mismo
que hablar de largas distancias,
sin temor a mancillar y quebrantar
los papiros arrugados del templo;
la otra, más de ir por casa, sólo

trata de miopía, de malas mañas,
ya sabéis: las cortas distancias.

29 DULCINEA. LA PALABRA POÉTICA

Ni siquiera una línea.
Para definir la poesía,
le bastó una palabra:
Dulcinea.

Acertó Don Quijote.
Dulcinea se hizo carne,
vive entre nosotros
y nos habita con su ternura.

30 LA GOLONDRINA EN SU VUELO. EL AROMA DE BÉCQUER

Si no has percibido el placer
de la golondrina en su vuelo,
no me des lecciones de prácticas
y utilidades aeronáuticas.

En temas de vuelo, prefiero
la lección de aquéllas de siempre,
las que vuelven en primavera
y no contaminan el aire.

31 EL GRILLO Y SU CANCIÓN HUMILDE

Sin ningún protagonismo,
detrás del telón, escondido:
sólo la luz de su canción
iluminando la noche.

32 TESTAMENTO DE CHOPIN. ASÍ MUEREN LAS MARIPOSAS

*Recordando a Chopin en los jardines
de la Cartuja de Valldemossa*

Corta vida. Sólo unos días.
Vuelo y caricias de consuelo
y despedida de todas
las flores del jardín.
Hasta el último segundo,
sin lágrimas ni lamentos,
regalando alas, amor y belleza.

Así mueren las mariposas.

33 ¿TAMBIÉN EL ALMA?

Desde las torres
de las ciudades,
tantos latidos,
tantas voces,

tantas llamadas,
tan, tan, tan, tan.
¿A quiénes llaman?
¡ Ah, las campanas!
Siglos de aliento
y su compañía.
Signos difusos.
Símbolos rotos.
Tantas cosas
que se nos mueren.
¿También el alma?

34 MI ÚLTIMA CARTA. LEIBNIZ Y PASCAL

Señor, si tu cielo prometido
está vacío, qué desatino
el mío por haber creído.
Pero si tu infinita gloria
empapa de eterna verdad
la belleza, la sabiduría y el amor,
cómo mirar a tus ojos
con mis ojos ciegos de tanta duda.

Señor, aunque a ciegas camino,
jugar quiero mi última carta,
como Leibniz y Pascal jugaron,
yo quiero jugarla contigo.

(De *Los hijos de ningún tiempo*)

35 ANTONIO

Antonio vivió la primavera,
dio nombre a las cuatro estaciones,
desgranó día a día,
reduciendo equipaje,
el paso de los años.

En el momento de la partida,
estaba a punto, sólo
palabras de bendición
salieron de su boca.

La noche lo acogió en su seno
y no tuvo despertar el amanecer.

Cumplíéndose su última voluntad:
la mañana fue luminosa.

36 LOS HIJOS DE NINGÚN TIEMPO

Nacieron como todos los mortales
y fueron hijos de su tiempo,
mas no de tiempo cualquiera:
ningún tiempo fue suyo,
y no obstante, en todo tiempo,
hijos que crecen y seguirán creciendo.

Ellos, los clásicos, los más
verdaderos, los más auténticos,
los hijos de su tiempo,
los hijos de ningún tiempo,
los que a cambio de nada,
sin precio, todo lo dieron.
Hijos eternos, ellos,
como el pan y el vino, el amor,
el calor, la luz del sol
que fecunda la vida sabia,
y la belleza de todas las rosas.

Nuestros mejores hijos, ellos.
Ellos, eternos hijos nuestros.

37 LAMENTO

*En memoria de todas las víctimas de cualquier
condición: las de las Torres Gemelas y las Otras,
las anónimas de cada día.*

Te lamentas, poeta,
de la pérdida de inspiración,
y toda la razón del mundo te acompaña.

Cayeron sobre tu cabeza
las Torres Gemelas,
y, unos minutos más tarde,

la furia, la gloria, la fuerza
y el poder americano.

En pocos minutos, el mundo
se convertía en un ejército;
o mejor dicho, el ejército
ya estaba preparado y formado.
Faltaba la voz de mando
y, por primera vez,
el mando se daba
por vía televisiva.
Al unísono,
todos abandonamos
nuestros cómodos puestos
y nos pusimos a desfilar
en una fila única, interminable.
Aquí nadie se escapa,
excepto-ironías de la vida-
Bin Laden, el millonario,
el caprichoso rico extravagante.

En tiempos de guerra,
como la que libramos,
ya llegamos tarde
por tierra, mar y aire:
Torres Humanas desplomadas,
millones de cadáveres,
esqueletos vivientes,
niños que se pudren

y mueren de hambre,
inocentes de todas las edades
humillados y ofendidos,
y a esta causa no se apunta nadie.

Te lamentas, poeta,
de la pérdida de inspiración,
y toda la razón del mundo te acompaña.

38 ILUMINACIÓN

Buscaba la claridad
que esconde la espesura
en el corazón del bosque.
Transitó los bosques
impenetrables de toda la tierra;
de Oriente y Occidente,
los bosques más legendarios.
Olvidados sus viajes,
una mañana de frío intenso,
de Enero del nuevo año
junto a la puerta de su casa
no pudo esquivar, sin pisarlo,
un gorrión muerto
confundido con la escarcha.
Y sin ningún claro de luz boreal
y sin ningún milagro del bosque,
en el pajarillo inerte,

queda manifiesto el secreto
del mundo y todo su dolor.

39 LA GARZA REAL

Nunca había visto su figura.
Como a otras muchas aves,
la conocía de oídas.
Sorprendida junto a un tapial,
y sin perder la compostura,
en vertical, emprendió el vuelo.
Su ascensión fue elegante,
solemne,
majestuosa.

Sin mediar palabras con nadie,
supo que era la Garza Real.

Los buenos modales son inconfundibles.

40 ALMENDROS EN FLOR

Con el adelanto de
los almendros en flor,
al poeta le sorprendió
la primavera.
Tenía dos opciones:
contemplar el paisaje

o escribir el poema.

Bashoo lo tuvo claro:
contempló la primavera.
Sus poemas son eternos.

(De *Palabras de bendición*)

FRANCIS D'SIM

A l'illy Sánchez Rueda

La mar suspenduda fa baidar les terrasses
de ves, aires de tendals i les palmiers.
En un moment que l'agost esparpella
a les cases ardents, damunt les roques,
la pluja i l'ariditat en els cossos d'arena
i el seu cos es mouen al mar reverberant
un sol que gaires vegades i estrany
descalça i s'entremet amb gravells.

La mar i el vent gingonessu.
D'algues en cables de les barques,
guanyant les anures
i l'alta al cim a les pedres del moll.
Barana a la escarment de la tempe barxada
el vent blau i el repavol
de l'embrassada abans de temps.
En temes que miren
la sala amb l'ocell, veient el seu rigne
l'ocell en el temps de passat
en l'ocell veient que miren aleshores
l'ocell durat una mica més

per davall l'alguia,
cosa un mirant tot sap al cel fons.

En ser a punt d'acabar-se
aquest obsequi fosc respirar
curios de penitents com a algues
Com ambura la mort en dia
solista i compassat, fons que fons
o costura, penes, incommensurable
cosa i estenuant tot que l'aura
mouent a l'illa, amb cibus i cibus
l'aura la gent que a l'aura al sol treballant

El home al mar incossa, ans com sol
l'acabant els moments d'escuma i tot
en que l'alguia i el vent, tot aprassat,
revela tota de fons i posat veu
a la fudor inclement de la clau

Tornant el sol a calentar l'orange
s'acaba el perfum de la terra barxada
i lo hont sonant la còlera de la pluja
orda, damunt l'arena
L'arena pegulosa que omple amb tot
L'arena cibera que la mar allisa

quede manifeste el secreto
del mundo a todos, a todos.

39 LA GARCIA REAL

Siempre hablo con la fuerza
Como a una máquina a la
la fuerza de todos.
Siempre hablo como a un árbol
y sin perder la compostura
en aquel momento el viento
se va hacia el fin elegante

San Pedro, paraíso, con nadie
siquiera era la García Real.

Los buenos modelos son masculinos.

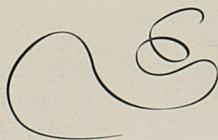
40 ALMENDROS EN FLOR

Con el ardiente
los almendros en flor
ni de esta le voy a dar
la primavera.
Toma dos o tres
contemplar el paisaje.

o escribir el poema.

Basho lo tuvo claro
contempló la primavera
sus poemas son eternos.

(De Palabras de honduras)



1 RUIXAT D'ESTIU

A Eloy Sánchez Rosillo

La pluja inesperada fa buidar les terrasses,
el vent sacsa els tendals i les palmeres.
Fa un moment que l'agost espurnejava
a les mates ardents, damunt les roques.
Imposava l'amnèsia en els cossos d'arena
i el seu compàs monòton al mar reverberant.
Tan sols unes gavines confoses i estridents
desficiaven l'aire amb giravolts.

La pluja creix i el vent giragonseja.
Dringuen els cables de les barques,
grinyolen les amarres,
i fulgeix el ruixat a les pedres del moll.
L'aroma s'ha escampat de la terra banyada
talment anunci rar, equivocat,
de consumació abans de temps.
En només uns minuts
la cala urbanitzada recobrarà el seu ritme:
tornaran els turistes al passeig
i a l'oferta estival els mostradors.
L'incident durarà una mica més

per davall l'aigua,
com un naufragi cert cap al seu fons.

En ser a punt d'acabar-se
aquest obsequi fresc inopinat
corren els pensaments com a niguls.
Com arribarà la mort un dia?
Sobtada i compassiva, igual que aquest aiguat,
o costosa, penosa, interminable,
com l'extenuant tedi que l'estiu
institueix a l'illa, amb calitja i cremor
i amb la gent que s'abrusa al sol indiferent?

Ni ho sé ni m'interessa, ara com ara.
M'acabaré els moments d'escuma i trull
en què l'aigua i el vent, tot apressats,
redoblen com de festa i posen vels
a la fulgor inclement de la claror.

Tornarà el sol a calcinar l'oratge,
s'esvaïrà el perfum de la terra banyada,
i jo hauré somniat la remor de la pluja,
sorda, damunt l'arena.
L'arena neguitosa que comercia amb tot.
L'arena eixorca que la mar allisa.

2 NOMÉS LA VIDA

A Esperança, Helena i Jorge.

A Teobaldo Noriega

Si després d'aquell dia ja no importen ni càbales,
ni càlculs, ni neguits, ni presses, ni embulls,
som-hi, a l'abordatge, que la mort no existeix.

I si mai la d'alguns que importen existeix
i surt com un vaixell fantasma de la boira,
que assalti el seu buc vell la nostra nau,
que la coberta buida la nostra empena cremi,
perquè la mort és fum
i aquell dia un parany.

Privilegi la vida, tanmateix.
Ens regala, dementre arriba el dia,
marees i derives, i travessies lentes,
la saó renovada dels seus ports,
la sort d'algunes nits
i haver pogut conèixer, no cal dir-ho.

Prou botí, que rutila enmig de cendres
i desafia el cel i l'esgavell.

3 DEIXA

A Maricarmen Iturriarte

A la verdor de l'heura, una pluja molt lenta,
al mar quan es fa fosc, el meu millor homenatge.
A la calma del sud, la meva pols en pau,
al ritme de les nits, la rutina feliç,
a la rosa, els matins i la rosada.

Als meus anys esvaïts, un fragment de balada,
al bagul de banús, la remor dels meus somnis.
Al qui volgué enganar-nos, tot un any de mentida,
al qui dubta en la nit, la justa dignitat,
als qui la ira va nodrir, no res.

Al qui enardí el rancor, teranyines d'oblit,
a qui em volgué la mort, llarga decrepitud,
a aquell que ens tenguí enveja, un sac ple de
/raons,
a l'amo del tresor, el meu menyspreu.

Als cossos gloriosos dels carrers, moltes gràcies,
al meus comptats amics, la lluror d'un mirall,
a tu, l'alè fidel sens que ho coneguis.

Jo m'enduc els teus ulls per abusar el no-res.

(De La canción del presente)

4 ORACIÓ

Damunt les tènues sines
fumejades de la Història
deixo reposar la barca.

Algú serà l'hereu d'aquesta aurora
que anunciem amb les paraules.

Cap mordassa faci callar
la nostra veu esdevinguda
també la veu dels altres.

(D'El mapa de los años)

5 NOMÉS AQUESTA FLOR

Es retarda el capvespre enmig dels pins.
Vibra la llum com un adéu sens pena,
sobredaura la cara de les coses,
descompon en reflexos que se perden
el neguit de les barques, la marea
dels teus ulls que me miren.

Deixa la malfiança; què és el temps?
El temps ja no és res,
només aquesta flor al seu test tranquil·la,
una succinta forma que sent grat
a la pròdiga força del moment.

De l'ahir, el memorable ens encoratja
i la resta és renou, o minva o res.
El demà ens hipoteca l'acció,
som nosaltres el temps.

6 LA PIDOLAIRE

A Pere Pena

Són bells encara aquests ulls de color de cel,
perduts dintre la boira, que amb prou feines em
veuen
quan em demanen
no sé amb quin pretext unes monedes.

S'asseca la bellesa al seu rostre cremat
pel solell del semàfor.
Amb llengua farfallosa i lenta
el seu cantet estúpid repeteix.

Amb roba de deixalles, ronya, nafres
al braç que ha recolzat damunt el vidre.
Per la camisa sens botons
els pits li guaiten, durs i blancs.

Repara la mirada, i em somriu
beneitament, amb una boca grisa

que m'ofereix una xapa o qualsevol altra cosa,
pel que vulgui donar-li.

Partesc a poc a poc, no sé què pens.
Els polítics em miren fixament
des de les tanques arrendades,
Agita les palmeres un cop de vent sobtat.

7 DEIXA'M

A Pere Rovira i Celina Alegre

Deixa'm que avui capvespre t'improvisi,
que compongui al teu cos aquest moment.
Deixa'm que calli les paraules vanes,
deixa'm entre els teus llavis provocar.

Després,
abans que l'horabaixa ens torni a dur
a la insegura riba on calgui constatar,
abans que els peus ens geli l'aigua
de la cronologia,
et pintaré en el pit un cor,
et contaré una història que sembli veritable,
mentiré un altre cop amb la paraula sempre.

El tossut decorat del món incendiem,
que el plaer consumit ens ofereixi
simulació almenys
d'immortals cendres abraçades.

8 DIVAGACIÓ DAVANT EL MIRALL

A Antonio Jiménez Millán i a Laura

Per un instant he vist en el mirall
el meu rostre amb vint anys. Només per un instant.
Després he recobrat la incerta veritat
que l'ús deteriora i que sóc jo.
Aquest rostre, que és meu, arreplega els vestigis
de secretes batalles amb fracassos sonors,
d'alguna escaramussa ben guanyada,
els signes que habitants obscurs de somnis
hi van inscriure subreptícis,
residus d'alienes certeses que s'imposen.

Els rostres confrontats avui em desenganen
de l'excessiu valor que s'atorga a ser jove.
No es mereix tant l'edat aquesta del dimoni
encara que ens exciti contemplar-la.
El món ens és molt gros,
ens hipoteca temps i consciència.
Tot projectes, amb tants d'afanys bestrets
tant de temps insegur,
imperícia, equívocs, forces malbaratades,
aprenentatges, por.
I la mort tan a prop ara com aleshores.

I tan a prop la vida.

No la don per perduda.

Em confirmen els ulls el perdurable ardor,
tot i ser al capdavall un poc follets els focs
i un poc decebedors els seus recomptes.

Quant al vent gèlid de l'edat,
com l'anomenen,
em protegeix la casa del record,
el desafia el foc d'una dona tan jove.
L'ocasió més alta que m'ofereix la vida.

(De La canción del presente)

9 PLATJA DE PRIMAVERA

Al llarg de molts de mesos
molts pocs han visitat aquest indret.
L'arena es resisteix a l'esplendor,
envaïda per algues i quitrà,
fullaraca que el vent ha acumulat,
carronya que menyspreen les gavines.
Just devora els meus peus un tros de fusta
contaminat de greix i saladina
em mostra un nom trencat,
resta d'una paraula naufragada
que ha retornat l'abisme.

Però he arribat aquí i no em valen els símbols.
Tot infestat de noms i de cadàvers,
de llocs sense tornada,

d'enyorances negades,
lligat de fulles grogues,
escarrassos de somnis,
d'aquestes hores meves que embarranquen,
també guard qualche resta
que no acab de comprendre.

I, tanmateix, com he de resistir-m'hi?
Deix el meu cos al terbolí de l'aire
que l'instint m'esperona i m'esborra els records,
aspir aquest perfum d'inquietud
i consagr a la llum de primavera
aquest instant que Venus em regala
la freda escuma de la vora tèrbola.

10 TORNAR A BILBAO

A l'atzar d'un amor que aquí m'ha duit
contempl amb la mirada d'estranger
la llum bellugadissa de metalls
que conforma inestable la ciutat,
el transcurs trafegós de les coses,
la serpent de la ria que assenyala
el teatre caduc de velles màquines.
Al seu lloc resplendeix misteriós,
instaurant ficcions del temps present,
el monstre fascinant del nou museu.
Però el gris laboral de les parets

en els antics carrers encara guarda
com un viure obstinat que no extingeixen
l'apàtrida explotació, la sang,
ni els pretextos de totes les discòrdies,
ni el pes ja mort de les tradicions.
Ciutat de la protesta i la gatzara,
energia i conflicte que em convoquen,
m'impliquen i m'esborren les respostes
en aquest contrallum a totes hores.
Esmolada ciutat, em compromets
a malfiar de normes i harmonies
perquè sols el desordre és realitat.
Volent-te dir a mi mateix ignor,
a mi mateix em veig en l'estranyesa
i no sé quina veritat m'exalta.
Per això sempre torn.

11 HIVERN

Tan delicada i breu,
flor d'ametler,
llum que tot just pensada
brilla al meu temps.

Damunt la terra negra
boires de somnis,
la gota de rosada
sobre el teu foc.

Avui fulgor tancat
i vent demà.
Què importen primaveres
al teu 'sossec'?

És veritat fugaç
l'instant etern
i la blancor tan càlida,
regna de por.

Flor precoç de l'oblit,
crema als teus pètals
aquest cor tan tardà
del viatger.

(De Sol de niebla)

12 ABRIL

Suren unes gavines per dins l'aire.
La mar no sona, es brinda
reposada als meus peus, com innocent,
en la seva hora de millor presència,
la que en la superfície i en reflexos
apaivaga certeses i recorda a qui mira
que és el mateix haver viscut i viure,
cos i coneixement.

Per les roques ressonen les rialles

del jovent confiat, com si fos eternal
la seva eternitat. Sent, m'imagin
carícies i llavis i alenar,
malaveig de les mans i de les cuixes.
I no existeix l'instant perquè ells no saben res.

Jo desaprenc i estimo, amb aquests cossos.
Els seus cabells em freguen, o és l'oratge,
com una esgarripança del plaer
que encomana la flaire d'ànsia jove.
I novament jo sóc el qui espia.

Amb la mirada bec
la mar tan pacient i estranya al temps,
el turquesa impossible d'aquesta hora,
aquests renous d'amor, la llum tan neta,
la feridora plenitud dels cossos.

I tu ets vora meu, al meu costat camines.
En l'olor salinosa de les pedres,
en la humitat daurada del crepuscle
esclates, joventut.

Tu ets amb mi,
et tenc perquè vagi ser, però no et posseesc,
i ja no em sé cercar en el teu prometre,
si no és per trobar-me aperiut
per la teva bellesa cap a les meves ombres.

13 UNA FOTOGRAFIA

(Per l'Alhambra)

Vora el meu muscle la polida baula.
Reposa una mà damunt la porta
que alguna volta va tancar secrets.
Una mirada crema dins la fosca,
envers qui sap quines certes.

Imatge de l'oblit capriciós,
darrere meu,
la calç de la paret dibuixa temps,
fa llum a la meva ombra.
Relluu el fosc acant.
Puja la buguenví·lea, encara sense flor.
I l'aire, que era verd,
dibuixa aquí l'instant com d'al·lota que passa
amb l'aspror del perfum de la carn que s'espera.

Una fotografia en blanc i negre
amb el rigor fidel d'un mirar exacte
salva el no-res vivent d'aquell instant serè
ara que aquell matí ja no existeix.
Sembren formes només en una cartolina,
mes són una altra cosa que compensa
encara que pus mai no la tinguem;
són una porta oberta infranquejable,
són petjades només, però em regalen
la vida oculta d'un descomparèixer.

14 VESPRES

Dies d'amor, de generós amor,
d'alegre amor fins a sentir-se els últims,
d'amor més poderós que no el desig,
d'amor més fàcil que la soledat.

Amor tot fet d'atzar, un fràgil pacte.
I aquest fugir del temps que endins es clava,
espines de no res al més pregon.
Encara més rebel com més ferit.

D'escac tocada més la vida s'alça
i escuda en la quimera el pensament
i davant tu tanta certesa vil.

La intempèrie nua garanteix
foc viu ara mateix, sense xantatges,
cendra per fer-ne hereves les tenebres.

15 MAR DE NIT

A punt de la vellesa, la vida vertadera.
De retorn, plena d'incrustacions,
tot de llums relatives, tot d'un més gran silenci.

Una mar de nit talment sembla,
abastable, mig despullada,
íntima, entregada.

Com mai abans jo reb el seu batec ocult,
el gust que té de dones,
el seus secrets retorns
de cançons d'una festa que s'acaba,
d'il·luminats niguls,
de flaires de tabac i marihuana,
de salades carícies damunt l'arena freda.

La vida viu aquí.
Gastada, sí, però present.
Lasciva, franca, fastuosa,
com és ella en el seu etern oblit.

Com una mar de nit
en secret embriaga.
A punt de la vellesa
però amb mi.

16 ELS DIES LLUMINOSOS

Joia d'haver viscut

Enric Sòria

¿Quina forma és de vida tan dubtosa
aquesta calma inerta com una ala de boira
que adorm la consciència
dia darrere dia,
que posa entre parèntesis el goig

i també l'ànsia i el desencís
d'ara ja haver viscut, de ser senyor
de setges i de noms, també de músiques,
de núvols envellits i de llums baixes?

I tanmateix no semblen contradir-se
els dies lluminosos
i aquest esforç tenaç d'anar semblant d'oblits
el passat imperfecte i el futur impossible,
ni les creixents absències i les nostres mans juntes.

Potser saber enganar-se,
com en cambres per hores o bé en passeigs
/romàntics,
mantindrà la tardor de l'atzar generós,
pas a pas ajornant-nos
la veritat enllà de les marrades,
enllà de les besades, dels teus ulls.

(*Imèdits*)

17 IMPURA VEU

Joia d'haver viscut

Només es guanyen ombres:
l'estranyesa, el rancor,
tanta derrota.

Ja no tenc més cançó:
temps fet brossa,
impura veu.

Però diu el teu nom.

DIEGO SABIOTE

18 EL CANT DELS DÉUS

A Camilo José Cela Conde i Albert Saoner

¡Qué es poesía! ¿Y tú me lo preguntas?

Poesía... eres tú.

Ningún poeta sabemos lo que es la poesía.

*La poesía no es más que un sistema luminoso de señales,
boguerras que encendemos aquí abajo, entre tinieblas encontradas,
para que alguien nos vea, para que no nos olviden.
¡Aquí estamos, Señor!*

La poesía es una aventura hacia lo absoluto.

La poesía es la luminosa sombra divina del hombre.

Vet-me aquí,
perdut entre la boira
tractant de detectar
d'on venen els ecos
que m'arriben
de totes les coses.

Aquests ecos es converteixen

BÉCQUER

GARCÍA LORCA

LEÓN FELIPE

PEDRO SALINAS

GERARDO DIEGO

en veus,
i les veus en cant,
i el cant en poesia.
Poesia?

I què és poesia?, es demanen
els poetes,
i tornam a ser
al començament:
la poesia es dilueix
en cant,
i el cant en veus,
i les veus en ecos:
els ecos,
les veus
i el cant compassiu
dels déus
davant la desemparança
i la fragilitat
dels mortals.

19 I TU ERES ALLÀ

*A la memòria de Pepe Fernández (el Botijón),
mort en una pedrera de marbre.
Macaël, 20 d'agost del 1993.
Divendres, 7 del capvespre.*

Prou que sabies tu, Pepe,
que les pedres no boten
com els teuladers
de branca en branca
sense malmetre-les,
o com la lluna plena
acarona els costers
i els turons alts i baixos
sense tocar-los.

Les pedres als costers,
trencats per alts precipicis,
rodolen embogides,
amb la fúria de l'infern,
com la roca de Sísif,
fins al peu de la muntanya
i res, ni ningú no pot aturar-les.

I tu eres allà,
en acabar la jornada,
amarat de suor i innocència
un capvespre calorós, de color de terra,
al peu de la muntanya,
i una pedra homicida,
d'aquelles que boten enfurides
a camades,
va segar la teva vida
d'una mossegada.

Pepe, amic, quanta de crueltat
amaguen els costers d'aquestes muntanyes,
quanta de tristor aclapara
avui capvespre la meva ànima.

(D'El libre vuelo)

20 PRIMAVERA A SOLIUS

Muntanyes, monticles,
costers que baixen
i es fonen amb la vall,
vall que, amb gratuïta donació,
s'esquerda
en moltes altres valls,
segellades per llindes
i camins de pinars.
alzinars, alberedes i oliverars:
tots els verds de primavera
a la terra de les valls.

Aquí, «la clariana del bosc»
és llum enlluernadora
de blat, civada i sègol,
sol de vermelles roselles,
constel·lació de flors
de color de cel, grogues, blanques,
morades, granes,
que canten als niguls més baixos.

En aquesta terra del Baix Empordà,
esbarts de teuladers,
en totes direccions, boten
damunt els conreus i els esbarzers,
les oronelles volen
arran de terra,
les gavines, en espiral, canten
des dels niguls més alts.

Jo cerc darrera la cuirassa
de les muntanyes, de les valls
i els esbarzers,
jo segueixc el vol dels ocells,
fins allà on arriben els meus ulls,
i deman als darrers núvols
què ha d'esperar la meva ànima
quan la claror se'n vagi.

...
Encara aquí, al cor
de la vall, lluny dels acadèmics
i serafins de l'ataràxia
i dels llocs sants de la increença,
enmig del blat, les estepes,
els cards i les roselles,
es perd el pudor i el respecte
a les pertorbables i atzaroses preguntes.

«La clariana del bosc?»
Primavera a Solius.

21 ÀFRICA

I és de matinada i no em puc adormir,
estels romputs i gemecs de cans
truquen als vidres de la meva finestra,
el Sud ha sortit del mapa
i cerca errant, sense esperança,
traspasar totes les fronteres d'Àfrica.

Àfrica, tot Àfrica, és un desert
i una selva que crema, amb cossos calcinats,
pel foc que tot ho arrasa.
Ja només queden caramulls de brossa humana,
amuntegada i escampada, i garrots secs,
que caminen sense pit, sense vida, sense
/esperança.

I és de matinada,
estels romputs i gemecs de cans
truquen als vidres de la meva finestra
i a totes les finestres dels Rics
Epulons d'Europa i d'Espanya.

Mentrestant, a Àfrica, les llàgrimes,
el desert sagna, la selva crema,
i crema el foc els ulls dels nins
de grans llunes plenes
per on fuig l'ànima aterrida.
Els voltors darrere ells.

i és de matinada, i no arriba el matí,
i tot Àfrica crema, per flames
i llàgrimes que no s'apaguen.

22 ELS OCELLS MIGRATORIS PASSEN

*A Francisco J. Díaz de Castro,
pel seu bell llibre El mapa de los años*

En refredar-se la tardor,
els ocells migratoris passen.
Volen cap al tard
En direcció nord-sud
i mai no es desbaraten.
Van tots sols, en parelles, en esbarts,
formant cercles solars,
ulls el·líptics, puntes de llança,
i espases que obren el cel
fins allà on arriba la vista.

Els ocells migratoris
no resisteixen el fred del nord,
a l'hivern no s'hi adapten,
i fent ús de les ales,
se'n van
a la recerca de calor per a les seves ànimes.
Calor, paradís perdut de la meva infantesa...
Que sou de sortats vosaltres, ocells migratoris,

el paradís de l'ànima
a l'abast de les vostres ales.

En refredar-se la tardor,
els ocells migratoris passen.

23 EL ROSTRE DE DÉU

Moisès fugint
d'ell mateix i dels seus germans
va endinsar-se en la muntanya
i va trobar-se amb Déu.

Moisès, atordit,
va demanar a Déu
que mostràs el seu rostre
i digués el seu nom,
i Déu hi va accedir i li mostrà
els noms i els rostres
dels seus sofrents germans
i de tots els fills
dels seus germans de rang
menor: fracassats,
explotats, perdedors
i totes les víctimes
de qualsevol condició
que varen venir més tard

a ocupar els racons
amagats de la terra.

Després Déu el va expulsar
de la Muntanya Sagrada
i li va mostrar
l'estret camí lliure
del desert.

Moisès es va prendre Déu seriosament
i va partir,
i Déu mai no el va abandonar.
D'això en dóna testimoni
tot un poble
amb més de tres mil anys...

i

jo,
que en una pedrera estava
a les roques encadenat,
quan va arribar fins a mi
el Memorial del Sinaí,
i des d'aleshores no puc
mirar cara a cara
els homes que ploren
sense veure, en les seves llàgrimes,
el rostre de Déu.

(De *La otra voz*)

24 EL BOSC SAQUEJAT

A José M. Valverde. In memoriam

Diversitat de veus se senten
per carrers, places i mercats
que sols són una i la mateixa veu;
totes les veus tenen el mateix eco,
els mateixos espurneigs d'un foc
que enlluerna, cega i crema
fins a convertir en cendres
la nostra deixa més preada.

Ja no hi ha lloc per a la rosa,
ni per a la primavera, ni l'arbre,
ni el teulader, ni el cant.
Ja no hi ha memòria dels qui visqueren
i van deixar-nos, ni tan sols
per als qui caminen,
amb el cor trencat, vora nosaltres.

Ja no hi ha lloc per al sagrat,
ni per a l'encantament, ni per al Déu
revelat i encarnat.
Tots els paradisos del somni diürn
han estat exhaurits i arrabassats.

I en els ambients més refinats,

marxants i fins i tot artistes i poetes
coquetegen amb les clarianes del bosc
i amb el darrer impostor que ha arribat,
sense reparar l'ombra
que oculten les clarianes mateixes
del bosc saquejat i cremat.

(De *La canción de las orillas*)

25 HOLOCAUST A PLENA LLUM

A Pilar Quirosa

Holocaust sense galeries,
sense cambres de gas,
a plena llum,
amb la protecció que dóna el desert.

Nins, mares, adolescents,
viusmorts, cadàvers
dins fosses a cel obert.

Mai la mort no ha resplendit
tan despullada
sobre els cossos negres.

Sudan.

26 BUIDA ERA LA SEVA ÀNIMA

Buida era la seva ànima
i anava a la deriva
per tots els camins
que li sortien al pas.
Després d'un llarg recorregut
va mirar-se el calçat i el cor
i només hi va trobar pols i tristesa.

Va eixugar-se les llàgrimes
i va treure's la pols de les sabates,
mes quan va disposar-se
a reprendre un nou camí,
per un moment,
l'ànima se li omplia de llum,
però les cames no li respongueren.

27 LA TEVA MIRADA ÉS AMOR

*A Cati Salom i Parets, que pateix la cruel malaltia de
l'esclerosi lateral amiotròfica des dels devuit anys*

De vegades l'hivern sobta
al ple de la primavera.

Quan passa això, el fred
trenca la flor i el fruit,

els arbres se'n ressenten,
els cantons es tornen insolidaris,
i les retxilleres de portes i finestres
esdevenen esmolats ganivets
que arriben a nafrar les entranyes.

De vegades l'hivern sobta
al ple de la primavera.

Quan passa això, els capvespres
i els matins tornen inhòspits,
la molsa creix a les llambordes,
els teuladers i les oronelles,
entabanats, fugen sense rumb,
i s'amaguen en algun nigul
indefens i solitari.

De vegades l'hivern sobta
al ple de la primavera.

Quan passa això, el sol,
ebri enmig dels cingles
i les ombres dels niguls,
s'engronsa com un pallasso
al trapezi de cotó
sense trobar els nins
i els seus gests d'ullades còmplices.

De vegades l'hivern sobta

al ple de la primavera.

I quan l'hivern, Cati,
s'instal·la a la teva cambra
i s'apodera de tot el teu cos,
els teus ulls rebels i desperts
i les teves mirades, a foc lent,
ens parlen de primaveres,
d'oliveres mil·lenàries,
d'ametlers en flor,
de tarongers d'alè delicat,
dels pins de Costa i Llobera
i de les flors més humils del teu hort,
de Mallorca, del *Puig Major*
i d'altres cims més modestos,
del teu poble solidari,
Santa Maria del Camí,
que amb tu ja és el centre
de l'illa que va somniar
Ramon Llull, el benaurat,
foll enamorat de Déu,
dels estels i el temps
que, en una cadira de rodes, persegueix
el teu amic Stephen Hawking,
d'*Adela*, el teu fill més estimat,
que és també el teu gran projecte
per combatre l'hivern,
dels nins abandonats de Burundi,
i fins i tot del Cel mateix,

el cel més cel i més autèntic,
més enllà del nostre cel,
on no és permès
que a la primavera en flor
la sobti l'hivern cru.

De vegades la primavera sobta
al ple de l'hivern
i, de l'espessor de la neu,
uns ulls bellíssims s'obren
i el seu esguard és Amor.

(De *La Visita de Savitrî*)

28 L'ULL DE LA DISTÀNCIA. GALILEU

Galileu, amant apassionat
de la saviesa de Déu,
va recórrer la distància que li donava
el seu modest telescopi
i va allunyar-se de la seva generació,
de les relíquies sagrades
i de la terra on va néixer.

Des de l'ull de la distància
hi veia més i millor. Des d'allà
la terra, la lluna, els estels,
les galàxies, els homes i Déu,

en vista panoràmica, rebien
les seves autèntiques proporcions,
les seves mides exactes, el seu lloc
en les entranyes de l'univers,
sempre enigmàtic, ja des de
su origen primera esclarecida,
que va cantar líricament
un altre insubmís modern,
aquell qui, a l'ombra de la nit, millor
va saber veure el sol dels estels.

Galileu Galilei, el savi,
ens regala un doble ensenyament:
una, mirar sempre des de
l'ull de Déu, que és el mateix
que parlar de distàncies llargues,
sense por de macular i esqueixar
els papirs arrugats del temple;
l'altra, més d'estar per casa, només
tracta de miopia, de mals ginyes,
ja ho sabeu: les distàncies curtes.

29 DULCINEA. LA PARAULA POÈTICA

Ni tan sols una línia.
Per definir la poesia
en tengué prou amb un mot:
Dulcinea.

Va encertar Don Quixot.
Dulcinea es va fer carn,
viu entre nosaltres
i ens habita amb la seva tendresa.

30 L'ORONELLA EN VOL. L'AROMA DE BÉCQUER

Si no has percebut el plaer
de l'oronella enmig del vol
no em vulguis fer lliçons de pràctiques
i utilitats de l'aeronàutica.

En temes de vol, preferesc
la lliçó d'aquelles de sempre,
les que a la primavera tornen
i no contaminen gens l'aire.

31 EL GRILL I LA SEVA CANÇÓ HUMIL

Sense gens de protagonisme,
darrere la cortina, amagat:
sols amb la llum de la cançó
il·luminant la nit.

32 TESTAMENT DE CHOPIN. AIXÍ MOREN LES PAPALLONES

Recordant Chopin als jardins de la Cartoixa de Valldemossa

Curta vida. Només uns dies.
Vol i carícies de conhort
i comiat de totes
les flors del jardí.
Fins el darrer segon,
sense llàgrimes ni laments
regalant ales, amor i bellesa.

Així moren les papallones.

33 TAMBÉ L'ÀNIMA?

Des de les torres
de les ciutats,
tants de batecs,
tantes de veus,
tantes de crides,
tan, tan, tan, tan.
Però a qui criden?
Ah, les campanes!
Segles d'alè,
de companyia.
Signes difusos.

Símbols trencats.
Tantes de coses
que ja se'ns moren.
També l'ànima?

34 LA MEVA DARRERA CARTA. LEIBNIZ I PASCAL

Senyor, si el cel que prometeres
és buit, quin despropòsit
no he comès creient.
Però si la teva infinita glòria
amara d'eterna veritat
la bellesa, la saviesa i l'amor,
com et miraré als ulls
amb els ulls engegats de tants de dubtes.

Senyor, tot i que a cegues camín,
vull jugar la meva darrera carta,
la que Leibniz i Pascal jugaren,
jo aquesta amb tu la vull jugar.

(De *Los hijos de ningún tiempo*)

35 ANTONIO

Antonio visqué la primavera,
donà nom a les quatre estacions,
desgranà dia a dia,
fent minvar l'equipatge,
el pas segur dels anys.

A l'hora de partir,
estava a punt, només
paraules per beneir
li eixiren de la boca.
La nit el va acollir en el seu si
i no va despertar-se ja el nou dia.

Es va acomplir el seu darrer desig:
el matí fou lluminós.

36 ELS FILLS DE CAP TEMPS

Varen néixer com neixen els mortals
i foren criatures del seu temps,
I no un temps qualsevol:
cap temps no fou el seu,
I, tanmateix tostemps
fills que creixen i més que creixeran.

Ells, els clàssics, els més

vertaders, més autèntics,
els fills del seu temps,
els fills de cap temps,
els que a canvi de res,
sens preu tot ho donaren.
Eternament fills, ells,
talment com pa i vi, talment l'amor,
la calor, llum del sol
que fecunda la vida, vida sàvia,
i tota la bellesa de les roses.

Els nostres millors fills, ells.
Ells, eternals fills nostres.

37 LAMENT

*En memòria de totes les víctimes de qualsevol condició: les
de les Torres Bessones i les Altres, les anònimes de cada dia.*

Et lamentes, poeta,
de la pèrdua d'inspiració,
i tota la raó del món t'acompanya.
Han caigut damunt el teu cap
les Torres Bessones,
i, uns minuts més tard,
la fúria, la glòria, la força
i el poder americà.

En pocs minuts el món
esdevingué un exèrcit;
o més ben dit, l'exèrcit
ja estava preparat i format.
Faltava la veu de comandament
i, per primer cop,
el comandament venia
per via televisiva.
A l'uníson,
tots abandonàrem
els nostres còmodes llocs
i ens posàrem a desfilar
en una fila única, interminable.
Aquí ningú no fugí,
excepte –ironies de la vida–
Bin Laden, el milionari,
el capritxós ric extravagant.

En temps de guerra,
com la que mantenim,
ja fem tard
per terra, mar i aire:
Torres Humanes enrunades,
milions de cadàvers,
esquelets vivents,
nins que es podreixen
i moren de fam,
innocents de totes les edats
humiliats i ofesos,
i a aquesta causa no s'hi apunta ningú.

Et lamentes, poeta,
de la pèrdua de la inspiració,
i tota la raó del món t'acompanya.

38 IL·LUMINACIÓ

Cercava la claror
amagada en la rama
enmig del cor del bosc.
Va creuar tots els boscs
impenetrables de la terra tota;
d'Orient, Occident
els boscs més llegendaris.
Oblidats ja els viatges,
un matí que sentia el fred intens,
el gener de l'any nou
al costat del portal de casa seva
no va poder evitar el seu trepig
un teulader ja mort
mig amagat al gebre.
I cap llum boreal no li va caldre
ni cap miracle del bell mig d'un bosc:
en l'ocellet inert,
es palesa el secret
d'aquest món i de tot el seu dolor.

39 LA GARSA REIAL

Jo no en sabia encara la figura,
com d'altres molts ocells
de nom la coneixia.
Sorpresa just devora una paret,
i sense perdre gens la compostura,
en vertical va aixecar el vol.
Fou una ascensió tan elegant,
solemne,
majestuosa.
No m'ho va dir ningú
i tot d'una vaig saber que era la garsa reial.

Puix les bones maneres es reconeixen sempre.

40 AMETLERS EN FLOR

Amb l'avançada
dels ametlers en flor,
va sorprendre al poeta
la primavera.
Tenia dues opcions:
contemplar el paisatge
o escriure el poema.

Bashō ho tingué clar:
va contemplar la primavera.
Els seus poemes són eterns.

(De *Palabras de bendición*)

FRANCISCO DIAZ DE CASTRO

1 SUMMER STORM

For My Mother Paula

The sudden rain clears terraces,
swains and palms are shaken by the wind.
A moment ago August staled
on burning shingles on the rocks.
It imposed its amnesia on the bodies of sand
and its monotonous beat on the reverberating sea.
Only a few confused and strident gulls
disturbed the air with their whirling.

The rain gets heavier and ruffles the weed.
Boat riggings are choking
mornings creek
and the dawnpiece gleams on the quayside stones.
The smell of wet earth has spread
like the strange and crying omen
of a consummation before its time.
In a few minutes
the built-up cove will recover its rhythm.
Tourists will return to the scaffold walk
and shop windows to their summer wares.
The incident will last a hile longer,
underwater,
like a shipwreck going sure to its depths.

As it draws to a close,
this unforeseen fresh gift,
thoughts start running like clouds.
How will death appear when it comes?
Swift and compassionate, like this storm,
or laborious, gruddling, infernal,
like the exhaustingedium that summer
installs in the island, among mists and arbour
and people burning under an indifferent sun.
I don't know nor do I care, for the moment.
I exhaust the infinity of foam and have
where water and wind in their hurry
are feverily drumming as they veil
the indifferent brightness of the light.

The sun will scorch again the air.
The perfume of wet soil will vanish
and I shall have dreamed the noise of the rain
muffled over the sand.
Over the voracious sand that deals with all.
The sterile sand smoothed by the sea.

2 ONLY THE

*For Esperanza, Helena and Jorge
For Teodoro Noriega*

If after that day not even conjecture matters,
or calculations, or eagerness or hurry, or desire,

Rashô ha tinge dar
na o-niempla le phraseta
Ris sua poetas sem erroa

(De *Palavras de Amador*)



FRANCISCO DIAZ DE CASTRO

1 SUMMER STORM

For Eloy Sánchez Rosillo

The sudden rain clears terraces,
awnings and palms are shaken by the wind.
A moment ago August sizzled
on burning shrubs, on the rocks.
It imposed its amnesia on the bodies of sand
and its monotonous beat on the reverberating sea.
Only a few confused and strident gulls
disturbed the air with their whirling.

The rain gets heavier and ruffles the wind.
Boat riggings are clinking,
moorings creak
and the downpour gleams on the quayside stones.
The smell of wet earth has spread
like the strange and erring omen
of a consummation before its time.
In a few minutes
the built-up cove will recover its rhythm:
tourists will return to the seafront walk
and shop windows to their summer wares.
The incident will last a little longer
underwater,
like a shipwreck going sure to its depths.

As it draws to a close,
this unforeseen fresh gift,
thoughts start running like clouds.
How will death appear when it comes?
Swift and compassionate, like this storm,
or laborious, gruelling, interminable
like the exhausting tedium that summer
installs in the island, among mists and ardour
and people burning under an indifferent sun?
I don't know nor do I care, for the moment.
I exhaust the instants of foam and havoc
where water and wind in their hurry
are festively drumming as they veil
the inclement brightness of the light.

The sun will scorch again the air,
The perfume of wet soil will vanish
and I shall have dreamed the noise of the rain
muffled, over the sand.
Over the voracious sand that deals with all.
The sterile sand smoothed by the sea.

2 ONLY LIFE

For Esperanza, Helena and Jorge.

For Teobaldo Noriega

If after that day not even conjecture matters,
or calculations, or eagerness, or hurry, or deceits,

let's go aboard and struggle, for death does not
/exist.

And if at times that of people who matter exists
and it looms like a ghost ship out of the brume,
let our craft smash against its old hull,
let our zest set fire to its crewless deck,
because death is smoke
and that day is a trap.

Life is a privilege, in any case.
As this day approaches it gives us
tides and drifts, slow navigations,
the renewed opportunity of its ports,
the luck of some nights,
and of having known, as you all know.

Booty enough, which glows among the ashes
defying heaven and decay.

3 BEQUEST

For Maricarmen Iturriarte

To the ivy's green a very slow rain,
to the sea at nightfall my best homage.
To the calm of the South the peace of my ashes,
to the rhythm of nights my happy routine,
to roses mornings and dew.

To years that are lost a fragment of ballad,
to the ebony box the murmur of my dreams.
To one who would deceive us one year of lying,
to one who doubts in the night the just dignity
to those who were fuelled by rage not a thing.

To one who fanned rancour cobwebs of oblivion,
To one who wished my death long decrepitude,
to one who envied us a bag full of reasons,
to the holder of treasure my disdain.

To the glorious bodies in the streets a thousand
thanks,
to my few friends the gleam of a mirror,
to you, my faithful breath without you noting.

I shall bear your eyes to light up the nothingness.

(From *La canción del presente*)

4 PRAYER

Give me your hand of weary clay,
mother, close your eyes without fear,
alone you will be never more.

In this serene farewell I am with you,
hold my hand, dream, leave.

Go peacefully, mother, towards the nothingness.

(From *El mapa de los años*)

5 ONLY THIS FLOWER

Afternoon comes late among the pines.
Its light vibrates like a painless farewell,
gilding the surfaces of things,
breaking up into reflections that miss
the restlessness of the boats, the tide
of your eyes regarding me.

Forget distrust: what is time?
Time is nothing any more,
only this quiet flower in its pot,
a succinct form that is grateful
for the bounteous power of the instant.

From yesterday, what is memorable impels us
and the rest is noise, is lost or is nothing.
The morrow is the mortgage of a shadow.

The present is the only stage,
you and I are the time of action.
We are the time.

6 THE BEGGAR

For Pere Pena

Lovely still are those blue eyes,
lost in their mists, that hardly do see me
when they solicit,
on what pretext I do not know, some coins.

The beauty of her weathered face is drying
in the sun of the traffic lights.
With slow and strawlike tongue
she repeats a stupid drone.

Dustbin clothes, grime, sores
on the arm that she leans on the car window.
Through the buttonless shirt
her breasts are revealed, hard and white.

She notices my look and smiles
dully, grey her mouth,
offering to turn a trick or any other thing
for what I care to give her.

I drive off very slowly and don't know what I
/think.

Politicians stare at me
from rented billboards.
The palm trees are shaken by a sudden wind.

7 LET ME

For Pere Rovira and Celina Alegre

Let me improvise you this afternoon,
and compose in your body this moment.
Let me silence my useless words,
let me provoke between your lips.

And then,
before the afternoon returns us
to the insecure shore of substantiations,
before our feet are frozen by the water
of chronology,
I shall paint on your breast a heart,
I shall tell you a story that sounds true,
I shall lie once more with the word always.

Let us ignite the stubborn stage-set of the world,
so that consumed pleasure may give us
simulation at least
of immortal ashes embracing each other.

8 DIGRESSION BEFORE THE MIRROR

For Antonio Jiménez Millán and Laura

For a moment I have seen in the mirror
my face at twenty years. Only for a moment.
Then I recovered this uncertain truth
that use deteriorates and that is me.

This face, mine, collects the vestiges
of secret battles with resounding failures,
of some well-won skirmish,
the signs that dark settlers of dreams
subreptitiously inscribe on it,
residues of alien certainties that are imposed.

My superimposed faces disabuse me today
with the excessive value given to being young.
It is not worth a lot that damn age
however much contemplating it excites us.
The world is too big,
it mortgages time and conscience.
So many projects, so much effort ahead,
so much uncertain time,
inexperience, errors and wasted endeavour,
so much training, fear.
And death as near to us then as now.

And life so near.

I do not think it lost.
My eyes confirm the ardour that endures,
though in truth its fires may be somewhat fatuous
and its recounting somewhat disappointing.
Concerning the chilly wind of age,
as they call it,
the house of memory protects me,
it is defied by the fire of this woman so young.
The most exalted occasion that life affords me.

9 SPRINGTIME BEACH

For Carmen Marí and José María Álvarez

For long months now
very few have come by here.
The sand resists the splendour,
overrun by seaweed and tar,
dead leaves that the wind has piled,
carrion despised by the gulls.
At my feet a chunk of wood
stained by grease and salt of the sea,
shows a broken name,
remains of a shipwrecked word
that the abyss has thrown back.

But I have arrived here and do not value symbols.
Infested by names, by corpses,
by places without return,
by negated nostalgias,
I am held back by yellow leaves,
by splinters of dreams,
by this time of mine that is running aground,
for I too harbour remains
that I do not understand well.

And, yet, how shall I resist?
I abandon my body to the stirring of the air
that spurs on the instinct and wipes out memory,
I breathe in this perfume of concern
and consecrate to the light of spring

the instant when Venus bestows on me
the icy foam of this turbid shore.

10 RETURNING TO BILBAO

For Jon Kortázar

Chancing a love that brings me here
I contemplate with foreign eyes
this fidgety light of metals
giving the city its unstable form,
the jumbled course of things,
the snaky ria that leads
to the abolished theatre of machines.
In its place now gleams mysteriously,
establishing fictions of the present,
the fascinating monster of the museum.
But the workaday grey of the walls
in ancient streets safeguards
an obstinate way of life not extinguished
by countryless exploitation, or blood,
or the pretext of all discord,
or the dead weight of traditions.

City of protest and jubilation,
energy and conflict are summoning me,
embroiling me and leaving me no answers
in this back light of all hours.
Well-honed city, you commit me
to mistrusting rules and harmonies

because only disorder is real.
Wanting to tell you I do not know myself,
I discover myself in my strangeness
not knowing what truth incites me.
So I always come back.

11 WINTER

So delicate and brief,
almond flower,
your light just now thought out
shines in my time.

Over the black earth
the fogs of dreams,
the drop of dew
on your fire.

Closed gleam today,
tomorrow wind.
What worth does spring have
For your calm?

It is your fleeting truth
eternal instant,
and your warm whiteness
is the rein on fear.

Early flower of forgetting,
there burns in your petals
the belated heart
of this traveller.

(From *Sol de niebla*)

12 APRIL

Some gulls are floating in the air.
The sea makes no noise but offers itself
placid at my feet, as if innocent
in its moment of greatest presence,
sea that in surface and brightness
pacifies certainties and reminds the observer
that living and having lived are one,
knowledge and body.

There is laughter coming from the rocks
sounding like confident youth,
as if their eternity
were eternal. I feel, I imagine
the caresses, the lips,
the insistence of hands and thighs.
And the instant does not exist for they know
/nothing.

I forget and I love here, with these bodies.
I am brushed by their hair, or is it the breeze,

like a shiver of pleasure
that passes on this aroma of youthful longing.
And once again I am the one spying.

I imbibe with my gaze
the patience of the sea oblivious to time,
the impossible turquoise of the hour,
these noises of love, this clean light,
the wounding plenitude of bodies.

And you are next to me, walking at my side.
In the brackish smell of these stones,
in the golden damp of twilight
you burst, youth.

You are with me,
I have you because I was, but you don't belong /to me,
and I no longer know how to seek myself in /your promise
unless it's to find myself by your beauty
led astray towards my shadow.

13 A PHOTOGRAPH

(By the Alhambra)

Next to my shoulder the burnished knocker.
A hand resting on the great door
that at times locked in secrets.
A look scorches in the dark,
towards who knows what certitudes.

Image of capricious forgetting,
behind me,
the whitewash of a wall sketches time,
lends light to my shadow.
The dark acanthus glows.
The bougainvillea rises, flowerless still.
The air, which was green,
draws here its instant of a girl going by
with the rasping perfume of waiting flesh.

This photograph in black and white,
true to the rigour of a precise gaze,
saves the living nothing of an instant
when that morning is no more.
Only forms appear on the paper,
but what compensates is something else
though we would never possess it again;
the open impassable door,
only traces, yet they bring me
the hidden life of a fading away.

14 VESPER

Days of love, of generous love,
of happy love until you feel you are the last,
of love more powerful than desire,
of love that is easier than loneliness.

Love made of chance, alliance in suspense
and this flight of time that is nailed
with thorns of nothingness in the very depths.
The more wounded the more unsubmissive.

Hounded, life is all upset
and shields in its chimera thought
and in your presence so much vile assurance.

The naked elements guarantee
living fire right now, without blackmail,
ash to bequeath to the darkness.

15 NIGHT-TIME SEA

On the point of old age, the life that is true.
On the way back, with its incrustations,
its relative lights, its greater silence.

A night-time sea it seems,
spannable, semi-nude,
intimate, devoted.

I receive as never before its occult movement,
its secret memories
of savouring of women,
of songs from festivities coming to an end,
of illuminated clouds,

of aromas of tobacco and marihuana,
of briny caresses on the cold sand.

Life lives here.

Worn out, yes, but present.

Lustful, frank, sumptuous,
as it is in its incessant forgetting.

Like a night-time sea
with its secret inebriation.
On the point of old age
but with me.

16 LUMINOUS DAYS

The joy of having lived

Enric Soria

And what form of life so doubtful
is this inert calm like a misty wing
that puts out conscience
one day and then one day more,
that puts pleasure in parenthesis
and anxiety too
and the disenchantment
of having lived already, of being the owner
of besiegements and of names and of musics,
of old clouds and of low lights?

And yet the luminous days
do not contradict each other
and this insistent attempt to keep sowing with
/oblivion
the past imperfect and the future impossible,
the absences that grow and your hand in mine.

17 IMPURE VOICE

I have no more song:
time become dead leaves,
impure voice.

But it names you.

(Unpublished poems)

DIEGO SABIOTE

For Camilo José Cela Conde and Albert Saoner

"What is poetry? You ask me that? Poetry ... is you."

BÉCQUÈR

"No poet among us knows what poetry is."

GARCÍA LORCA

"Poetry is no more than a luminous system of signs, bonfires that we light down here, among conflicting darkenesses, so that somebody will see us, so they do not forget us. Here we are, Lord!"

LEÓN FELIPE

"Poetry is an adventure towards the absolute."

PEDRO SALINAS

"Poetry is the luminous divine shadow of man."

GERARDO DIEGO

Here I am,
lost in the mist
trying to detect
where the echoes
come from

reaching me
from everything there is.

These echoes become
voices,
and the voices song,
and the song poetry.
Poetry?
And what is poetry? wonder
the poets,
and once again
we are back at the start:
poetry is diluted
into song,
and the song into voices,
and the voices into echoes:
echoes,
voices
and the compassionate song
of the gods
before the helplessness
and frailty
of mortals.

19 AND YOU WERE THERE

*To the memory of Pepe Fernández (El Botijón)
who died in a marble quarry.*

Macaël, 20 August, 1993. Friday, 7 p.m.

You very well knew, Pepe,
that stones don't hop like sparrows
from branch to branch
without harming them,
and nor like the full moon
do they caress the slopes
of high and low hills
without touching them.

The stones on the slopes,
cracked by high precipices,
roll down maddened,
with all the fury of hell,
like Sisyphus's rock,
to the bottom of the mountain
and nothing and no one can stop them.

And you were there,
the day's work done,
clothed in sweat and innocence,
that hot brownish-grey afternoon,
under the mountain,
and a murderous stone,
one of those that furiously bound
in enormous strides,
cut short your life
in one bite.

Pepe, my friend, how much cruelty
is hidden in these mountain slopes,
how much sadness has taken over
my soul this afternoon.

(From *El libre vuelo*)

20 SPRING IN SOLIUS

Mountains, mounds,
slopes coming down
to fuse with the valley,
valley that, as a free gift
cracks open
into many other valleys,
sealed by their boundaries
and pine-forest pathways,
oak woods, poplar stands and olive groves:
all the greens of spring
in the land of the valleys.

Here the "forest clearing"
is dazzling light
of wheat, oats and rye,
red-poppy sun,
constellation of flowers
in sky-blue, yellow, white,
violet, deep-red,

that sing to the lowest clouds.
In this land of the Baix Empordà,
hosts of sparrows
in all directions are hopping
over the sown fields and brambles,
while swallows fly
a hair's breadth from the ground,
and gulls in spiral call
from the highest clouds.

I am looking behind the cuirass
of mountains, of valleys
and brambles,
I follow the flight of the birds
as far as my eyes can see,
and I ask the last clouds
what my soul can expect
when the light goes out.
[...]
Still, here, in the heart
of the valley, far from the academics
and seraphs of ataraxia
and the holy places of unbelief,
among the wheat, the rockroses,
thistles and poppies,
modesty is shed along with respect
for perturbable and hazardous questions.

The "forest clearing"?
Spring in Solius.

21 AFRICA

It is daybreak and still I can't sleep,
broken stars and whining of dogs
touch the glass of my window,
the South has gone from the map
and wanderingly seeks, without hope,
to cross all the borders of Africa.

Africa, all Africa, is a desert
and a forest in flames, with bodies charred
by the fire that sweeps all before it.
Only mountains of human refuse are left,
stacked and scattered, and dry sticks
walking with no breast, no life, no hope.

It is daybreak,
broken stars and whining of dogs
touch the glass of my window
and all the windows of the Rich
Epulons in Europe and in Spain.

Meanwhile in Africa, the tears,
the desert bleeds, the forest in flames,
and the flames scorch the eyes of children,

of great full moons
where the terrified spirit flees.
Vultures at their backs.

And it is daybreak and morning doesn't come,
and all of Africa burns in flames
and in tears that are not abated.

22 THE MIGRATORY BIRDS GO BY

*For Francisco J. Díaz de Castro for
his beautiful book El mapa de los años*

When autumn starts to chill,
the migratory birds go by.
They fly as the sun goes down
heading from North to South
and they never disobey.
They fly alone, in pairs or in flocks,
forming solar circles,
elliptical eyes, points of spears
and swords opening up the sky
as far as the eyes can reach.

The migratory birds
can't stand the cold of the North,
do not adapt to winter
and availing themselves of their wings,
they set out

in search of heat for their souls.
Heat, paradise lost of my childhood ...
Fortunate you are, migratory birds,
the paradise of the soul
within the reach of your wings.

When autumn starts to chill
the migratory birds go by.

23 THE FACE OF GOD

Moses fleeing
from himself and his brothers
went into the mountain
and there found God.

Moses, bewildered
asked God
to show his face
and say his name,
and God acquiesced and told
the names and the faces
of his suffering brothers
and all of the children
of his more distant
brothers: the failures,
the exploited, the losers
and all the victims

of any condition
who came later
to occupy the hidden
corners of the earth.

Then God sent him away
from the Holy Mountain
and showed him
the straitened free path
of the desert.

Moses heeded God
and went away,
and God never abandoned him.
Witness to this has been borne
by a whole people
of more than three thousand years ...

and

me,

I who was in a quarry,
chained to the stones
when it came down to me,
the Sinai Brief,
and who cannot since then
look into the faces
of men who weep
without seeing in their tears
the face of God.

(From *La otra voz*)

24 THE PLUNDERED FOREST

For José M^a Valverde. In memoriam

All kinds of voices are heard
in streets, squares and markets,
and they are just one and the same voice;
all the voices have the same echo,
the same sparks of a fire
that dazzles, blinds and burns
until it turns into ashes
our most prized bequest.

There is now no place for the rose,
or for spring or for the tree,
or the sparrow, or the song.
There is no longer memory of those who lived
and left us, not even of those who walk
broken-hearted at our side.

There is now no place for the sacred,
or for enchantment or for God
revealed and made flesh.
All the paradises of the diurnal dream,
have been squandered and snatched away.

And in the more refined atmospheres,
merchants, and even artists and poets
flirt with the forest clearings

and with the last impostor to arrive,
without a care for the shade
that is hidden by the very same clearings
of the burnt and plundered forest.

(From *La canción de las orillas*)

25 HOLOCAUST IN THE LIGHT OF DAY

For Pilar Quirosa

Holocaust without death rows,
without gas chambers,
in the light of day,
with the protection the desert gives.

Children, mothers, adolescents,
livingdead, corpses
in mass graves open to the sky.

Never did death shine
so naked
on black bodies.

Sudan.

26 EMPTY WAS HIS SOUL

Empty was his soul
and he drifted about
along all the paths
that branched off before him.
After walking a long way
he looked at his shoes and his heart
and found only sorrow and dust.

He dried his tears,
cleaned the dust from his feet,
and when he was about to set out
along another new path,
for a moment
his soul filled with light,
but his legs did not obey him.

27 YOUR GAZE IS LOVE

*For Cati Salom i Parets who has suffered the cruel condition
of Motor Neurone Disease since she was eighteen.*

At times winter comes to surprise us
in the middle of spring.

When this comes to pass, the cold
destroys the fruit and the flower,

while the trees suffer,
corners become ill-disposed
and the cracks in doors and windows
become sharpened knives
that wound your very entrails.

At times winter comes to surprise us
in the middle of spring.

When this comes to pass, the afternoons
and mornings turn forbidding,
moss grows on cobblestones,
sparrows and swallows
flee in a daze, not knowing where,
to hide in some helpless
and solitary cloud.

At times winter comes to surprise us
in the middle of spring.

When this comes to pass, the sun,
drunk among the crags
and the shadows of clouds,
balances like a clown
in the cotton trapeze
not finding the children
and their winking, complicit gazes.

At times winter comes to surprise us
in the middle of spring.

And when winter, Cati,
settles into your chamber
becomes master of all your body,
your rebellious, wide-open eyes
and your gaze, in slow fire,
tell us of springtimes
and millenarian olive trees,
of almond trees in bloom,
of orange trees with their delicate exhalation,
of the pines of Costa i Llobera
and the most humble flowers of your garden
in Mallorca, of *Puig Major*
and other more modest peaks
of your caring village,
Santa Maria del Camino
that with you is the centre
of the island once dreamed
by Ramón Llull, the blessed,
madly in love with God,
with stars and the time,
that, wheel-chair bound, your friend
Stephen Hawking pursues,
of *Adela*, your most-beloved child,
that is your great project too
for fighting the winter,
of the abandoned children of Burundi,

and even of Heaven itself,
the sky that is the most and realest sky,
beyond the sky that is ours,
which does not permit
the spring in bloom
to be surprised by harsh winter.

At times spring comes to surprise us
in the middle of winter,
and, from the thickness of the snow
some beautiful eyes open up
and their gaze is Love.

(From: *La Visita de Savitri*)

28 THE EYE OF DISTANCE. GALILEO

Galileo, passionate lover
of the wisdom of God,
took the distance that was given him
by his modest telescope
and moved away from his generation,
from sacred relics
and from the land where he was born.

From the eye of distance
he saw more and better. From there
the earth, the moon, the stars,

the galaxies, men and God,
in panoramic view, received
their real proportions
their exact measures, their place
in the entrails of the universe,
always enigmatic since
"its first exalted origin"
that another modern dissenter
would sing in lyrical key,
he who, in the shadow of night, was best
able to see the sun of the stars.

Galileo Galilei, the sage,
gives us two lessons in one:
first, to look always from
the eye of God, which is the same
as speaking of long distances,
without fear of sullyng or destroying
the wrinkled papyri of the temple;
the other, more than stay-at-home,
only means myopia, bad habits,
as you already know: short distances.

29 DULCINEA. THE POETIC WORD

Not even a line.
To define poetry,
for him one word sufficed:
Dulcinea.

Don Quixote got it right.
Dulcinea became flesh,
Lives amongst us
and dwells in us with her tenderness.

30 THE SWALLOW IN ITS FLIGHT. THE AROMA OF BÉCQUER

If you have not seen the pleasure
of the swallow in its flight,
don't give me lessons in the practice
and uses of aeronautics.

In matters of flight, I prefer
the lesson from those we have always had,
the ones that come to fly in the spring
and do not pollute the air.

31 THE CRICKET AND ITS HUMBLE SONG

Without wanting to take the limelight,
behind the curtain it hides:
only the light of its song
illuminating the night.

32 CHOPIN'S WILL.
THUS DIE THE BUTTERFLIES

*Remembering Chopin in the gardens
of the Valldemossa Charterhouse.*

Short life. Only a few days.
Flight and caresses to console
and farewell each and every
flower in the garden.
Until the final second,
without tears or laments,
giving wings, love and beauty.

Thus die the butterflies.

33 THE SOUL AS WELL?

From the towers
of the cities,
all the beats,
all the voices,
all the calls
all, all, all, all.
Who do they call?
Ah, the bells!
Centuries of inspiration
and its company.

Diffuse signs.
Broken symbols.
All the things
that are dying on us.
The soul as well?

34 MY LAST CARD. LEIBNIZ AND PASCAL

Lord, if your promised heaven
is empty, what a mistake
I made in believing.
But if your infinite glory
drenches in eternal truth
beauty, wisdom and love,
how shall I look into your eyes
with my blind eyes that doubt so much?

Lord, though I grope my way,
I want to play my last card,
as Leibniz and Pascal played theirs,
I want to play it with you.

(From *Los hijos de ningún tiempo*)

35 ANTONIO

Antonio lived through the spring,
gave a name to all four seasons,
told the beads of the days,
with ever-less baggage,
through the passage of years.

At the moment of leaving,
he was set to go, only
words of blessing
coming from his mouth.
Night took him to her breast
and he did not have to wake at dawn.

Granting his final wish,
the morning was bathed in light.

36 CHILDREN OF NO TIME

They were born like all other mortals
and were children of their time,
but not of just any time:
no time was theirs,
and yet, in all time,
children who grow and will keep growing.

They, the classic ones, the most

true of all, the most authentic,
children of their time,
children of no time,
those who asking nothing,
setting no price, gave their all.
Eternal children are they,
like bread and wine, love,
heat, the light of the sun
that fecundates wise life
and the beauty of all the roses.

Our best children, are they.
They, eternal children of ours.

37 LAMENT

*In memory of all the victims of whatever condition:
those of the Twin Towers and the Others,
the anonymous ones of every day.*

You lament, poet,
your loss of inspiration,
and every reason in the world is with you.

They fell on your head
the Twin Towers
and, a few minutes later,
the fury, the glory, the might

and the force of America.

In a few minutes, the world
became an army,
or rather it was the army
that was already prepared and formed.
The voice of command was lacking
and, for the first time,
the command was given
through television.

In unison
we all abandoned
our comfortable places
and set off to walk in line
in interminable single file.
Here nobody gets away
except – ironies life brings –
Bin Laden the millionaire,
the erratic extravagant rich man.

In times of war,
like the one we wage
we arrive too late
by land and sea and air:
Human Towers have plummeted,
millions of corpses,
living skeletons,
children rotting
and dying of hunger,

innocents of all ages,
humiliated and offended
and nobody joins this cause.

You lament, poet,
your loss of inspiration,
and every reason in the world is with you.

38 ILLUMINATION

He was seeking the clarity
that the vegetation hides
in the forest's heart.
He crossed the impenetrable
forests of all the earth;
of East and West,
the most legendary forests.
Forgotten his journeys,
one morning of freezing cold,
in January of the new year
next to the door of his house,
he could not avoid it, did not tread on it,
a dead sparrow lay
hard to distinguish from the frost.
And without any bright spell of boreal light,
without any miracle of the forest,
the small inert bird,
made manifest the secret
of the world and all its pain.

39 THE GREY HERON

I had never before seen its form.

Like many other birds,

I knew it by its sound,

Surprised near a mud wall

and without losing its poise,

it rose vertically in flight.

Its ascent was elegant,

solemn,

majestic.

Without a word to anyone,

I knew it was the Grey Heron.

Good manners are unmistakable.

he contemplated spring.

His poems are eternal.

(From *Palabras de bendición*)

40 ALMOND TREES IN BLOOM

With the early advent

of almond trees in flower,

the poet was surprised

by spring.

His options were two:

contemplate the scene

or write a poem.

Basho knew what to do:

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO (València, 1947) es catedràtic de Literatura Espanyola a la Universitat de las Illes Balears i crític literari. Obra poètica: *Isla VI* (Palma, 1987), *Inclencias del tiempo* (Màlaga, Sinera, 1993), *El retorno* (Valladolid, Cortalaire, 1993), *El mapa de los años* (Palma, Calima, 1995), *Navegaciones* (Palma, Monograma, 1997), *La canción del presente* (València, Pre-Textos, 1999) i les antologies *Utilidad del Humo* (Granada, Maillot Amarillo, 1997) i *Sol de niebla. Antología 1987-2003* (Lucena, Cuatro Estaciones, 2003).



Francisco Díaz de Castro (Valencia, 1947) es catedrático de Literatura Española en la Universidad de las Islas Baleares y Crítico literario. Obra poética: *Isla VI* (Palma de Mallorca, 1987), *Inclencias del tiempo* (Málaga, Sinera, 1993), *El retorno* (Valladolid, Cortalaire, 1993), *El mapa de los años* (Palma de Mallorca, Calima, 1995), *Navegaciones* (Palma de Mallorca, Monograma, 1997), *La canción del presente* (Valencia, Pre-Textos, 1999) y las antologías *Utilidad del Humo* (Granada, Maillot Amarillo, 1997) y *Sol de niebla. Antología 1987-2003* (Lucena, Cuatro Estaciones, 2003).

•

Francisco Díaz de Castro (Valencia, 1947) is Professor of Spanish Literature at the University of the Balearic Islands and a literary critic.

His poetic work includes *Isla VI* (*Island VI* – Palma de Mallorca, 1987), *Inclémencias del tiempo* (*Inclémencies of Time* – Malaga, Sinera, 1993), *El retorno* (*The Return* – Valladolid, Cortalaire, 1993), *El mapa de los años* (*The Map of Years* – Palma de Mallorca, Calima, 1995), *Navegaciones* (*Navigations* – Palma de Mallorca, Monograma, 1997), *La canción del presente* (*Song of the Present* – Valencia, Pre-Textos, 1999) and the anthologies *Utilidad del Humo* (*Utility of Smoke* – Granada, Maillot Amarillo, 1997) and *Sol de niebla. Antología 1987-2003* (*Sun of Mist: Anthology 1987– 2003* – Lucena, Cuatro Estaciones, 2003).

DIEGO SABIOTE

DIEGO SABIOTE NAVARRO va néixer a Macael (Almeria) el 1944. Des de molt petit va començar a fer feina a les pedreres del seu poble natal (dels deu als denou anys). És Doctor en Filosofia per la Universitat Civil i la Universitat Pontíficia de Salamanca i, per aquesta darrera, llicenciat en Teologia.

Des del 1975 resideix a Mallorca i és professor titular de Filosofia a la Universitat de les Illes Balears. Ha publicat diversos llibres i estudis sobre l'Escola de Frankfurt (Marcuse, Fromm) i el Racionalisme crític (Popper i Albert). En podem destacar: *Eclecticismo y misticismo en Erich Fromm* (Madrid, 1981), *El proyecto utópico del hombre nuevo y la nueva sociedad en el pensamiento de Marcuse* (Madrid, 1983), *Marx y el marxismo hoy* (Palma, 1984), *Popper: Método crítico y sociedad abierta* (Palma, 1986), *El problema del humanismo en E. Fromm y H. Marcuse* (Salamanca, 1987, 2a ed.), *Alternativas paradigmáticas contemporáneas a la crisis de la teoría del conocimiento* (Palma, 1991), *Configuración y desmoronamiento de la teoría del conocimiento* (Palma, 1996).

Com a poeta, és autor dels llibres *Hoy busco mi procedencia* (Almeria, 1992), *El libre vuelo* (Salamanca, 1994, 2a ed.), *La otra voz* (Palma, 1995, 3a ed.), *La canción de las orillas* (Palma, 1997), *La palabra del alba (antología)* (Almeria, 2000), *La visita de Savitrí* (Palma, 2000), *Los hijos de ningún tiempo* (Palma, 2001), *Palabras de bendición* (Palma, 2004) i *La hora de la brisa* (Palma, 2004).



DIEGO SABIOTE NAVARRO nació en Macael (Almería) en 1944. Desde muy niño comenzó a trabajar en las canteras de su pueblo natal (de 10 a 19 años). Es Doctor en Filosofía por la Universidad Civil y la Universidad Pontificia de Salamanca y, por esta última, licenciado en Teología.

Desde 1975 reside en Mallorca, de cuya Universidad es Profesor Titular de Filosofía. Ha publicado diversos libros y estudios sobre la Escuela de Frankfurt: Marcuse, Fromm y el Racionalismo crítico: Popper y Albert. Entre ellos destacan: *Eclecticism and mysticism in Erich Fromm* (Madrid 1981), *El proyecto utópico del hombre nuevo y la nueva sociedad en el pensamiento de Marcuse* (Madrid 1983), *Marx y el marxismo hoy* (Palma 1984), *Popper: Método crítico y sociedad abierta* (Palma 1986), *El problema del humanismo en E. Fromm y H. Marcuse* (Salamanca 1987, 2ª Ed.), *Alternativas paradigmáticas contemporáneas a la crisis de la teoría del conocimiento* (Palma 1991), *Configuración y desmoronamiento de la teoría del conocimiento* (Palma 1996).

En el plano poético, es autor de los libros *Hoy busco mi procedencia* (Almería 1992), *El libre vuelo* (Salamanca 1994, 2ª Ed.), *La otra voz* (Palma 1995, 3ª Ed.), *La canción de las orillas* (Palma 1997), *La palabra del alba* (Antología), (Almería 2000), *La visita de Savitri* (Palma 2000), *Los hijos de ningún tiempo* (Palma 2001), *Palabras de bendición* (Palma 2004) y *La hora de la brisa* (Palma 2004).

DIEGO SABIOTE NAVARRO was born in Macael (Almería) in 1944. When he was very young he began to work in the quarries of his home town (from ten to nineteen years of age). He has a doctorate in Philosophy from the Civil and Pontificia Universities of Salamanca as well as a degree in Theology from the latter university.

Since 1975 he has been living in Mallorca where he is a lecturer in Philosophy at the University. He has published a number of books and studies on the Frankfurt School (Marcuse and Fromm), and also on Critical Rationalism (Popper and Albert). Notable among them are *Eclecticism and mysticism in Erich Fromm* (Eclecticism and Mysticism in Erich Fromm, Madrid 1981), *El proyecto utópico del hombre nuevo y la nueva sociedad en el pensamiento de Marcuse* (The Utopian Project of the New Man and the New Society in Marcuse's Thought, Madrid 1983), *Marx y el marxismo hoy* (Marx and Marxism Today, Palma 1984), *Popper: Método crítico y sociedad abierta* (Popper: Critical Method and Open Society, Palma 1986), *El problema del humanismo en E. Fromm y H. Marcuse* (The Problem of Humanism in E. Fromm and H. Marcuse, Salamanca 1987, 2nd edición), *Alternativas paradigmáticas contemporáneas a la crisis de la teoría del conocimiento* (Contemporary Paradigmatic Alternatives to the Crisis in the Theory of Knowledge, Palma 1991), *Configuración y desmoronamiento de la teoría del conocimiento* (The Shaping and Collapse of the Theory of Knowledge, Palma 1996).

In the domain of poetry, he is author of the books *Hoy busco mi procedencia* (Today I Seek my Origins, Almería 1992), *El libre vuelo* (Free Flight, Salamanca 1994, 2nd Ed.), *La otra voz* (The Other Voice, Palma 1995, 3rd Ed.), *La canción de las orillas* (The Song of the Shores, Palma 1997), *La palabra del alba* (The Word of Dawn: an Anthology – Almería 2000), *La visita de Savitri* (Savitri's Visit, Palma 2000), *Los hijos de ningún tiempo* (The Children of No Time, Palma 2001), *Palabras de bendición* (Words of Blessing, Palma 2004) and *La hora de la brisa* (The Hour of the Breeze, Palma 2004).

- Col·lecció fonogràfica dirigida per/Record collection directed by:
Fundació ACA/ Àrea Creació Acústica, Son Bielí - Búger (Mallorca).
- (P) (C)  UM / Unió Músics 2005
- © Tots els poemes: **Francisco Díaz de Castro i Diego Sabiote**.
- Enginyer de so: **Fundació ACA**.
- Gravació digital, muntatge i edició: **ACA**.
- Disc mestre: **Paco Valdés - Puigpunyent**.
- Foto Portada: **Juan Antonio Briñas i Francisco Fernández**
- Traductor al català: **Nicolau Dols i Gabriel de la S. T. Sampol**.
- Traductor a l'anglès: **Julie Anne Wark Bathgate** amb la col·laboració de **Raquel Gelabert** en les correccions
- Disseny Gràfic: **ACA - Bergas**.
- Impressió: Impremta **Bergas** - Sa Pobla (Mallorca).
- Dipòsit Legal: PM - 2231-2005

Aquest disc, número deu de la col·lecció "**Veu de poeta**", és una iniciativa del **Consell de Mallorca**.

disc
COMPACTE
SÒ DIGITAL

D.C. • 102



Fundació
Àrea Creació Acústica
Son Bieli · Búger



**Consell de
Mallorca**

■ Departament de Cultura

PER A INFORMACIÓ I COMPRA POSTAL/
FOR MAIL ORDER AND INFORMATION:

UM / Unió Músics

Son Bieli

07311 Búger • Mallorca

Illes Balears (Espanya)

Tel.: 971 51 65 01 - Fax: 971 51 65 02

Francisco Diaz de Castro



Diego Sabiote

